

# Avance de los hallazgos de la necrópolis de Agullana (Gerona)

## I. — LA CERÁMICA

POR P. DE PALOL

Las excavaciones de cuyos hallazgos se hará referencia se realizaron en 1943, a consecuencia de nuestra publicación en el tomo anterior de *Ampurias*, de todas las noticias de localización y materiales conocidos hasta aquella época procedentes de la misma y que en parte han desaparecido.<sup>1</sup> Los trabajos de campo fueron efectuados por el que subscribe, en colaboración con don Joaquín Tomás, bajo la directa inspección del Director del Museo Arqueológico de Barcelona, don Martín Almagro, al que desde aquí agradecemos las facilidades que nos ha concedido para poderla llevar a término.

Publicados ya los antecedentes de la necrópolis, pasaremos al estudio de los materiales exhumados, haciendo la salvedad de que el presente trabajo tendrá forzosamente el carácter de un avance, por cuanto la gran cantidad de materiales (especialmente cerámicos) hace que todavía no haya podido llevarse a cabo su total reconstrucción y, por ende, el estudio exhaustivo de su tipología. Las urnas aparecían en relativo buen estado, pero se hacía imposible extraerlas, por lo que se dibujaron abundantes croquis en el diario de excavaciones, croquis que, a falta de reconstrucciones, nos han servido para establecer en algunos casos la tabla de formas.

ASPECTO GENERAL DE LA NECRÓPOLIS. — Hemos realizado dos campañas : la primera, más corta, ha tenido que concretarse al extremo este de la misma, dado que el restante espacio convertido en campo de labranza

1. P. DE PALOL, *Necrópolis hallstättica de Agullana*, en *Ampurias*, v, Barcelona, 1943. Podríamos añadir que hemos tenido referencias de núcleos de población desaparecidos en los alrededores (¿pueblo de Careda?), pero tan vagos, que no merecen ningún crédito, desde el punto de vista de la prehistoria, si bien Madoz dice en su *Diccionario geográfico*, vol. 1, pág. 159 : «...había antiguamente un pequeño vecindario llamado Careda», lo que nos hace creer se trate de restos medievales.

estaba sembrado. Espacio de forma triangular, orientado en su máxima extensión de oeste a este, limitado, al norte, por el arranque del bosque en sus últimas estribaciones; al sur, con el resto del campo en aquella ocasión sembrado, y al este, con una pared de contención de tierras. En su parte central, un núcleo de tres rocas graníticas ha servido como puntos de referencia para la situación de las urnas (véase la figura 1).

En una segunda campaña nos ha sido ya posible excavar el campo emprendiendo el trabajo de norte a sur y llevando una cata en toda la anchura del mismo, en dirección norte-sudeste.

La necrópolis, situada al este del manso de Can Bech de Baix, está limitada, en su parte norte y oeste, por el bosque de alcornoques, y en el lado opuesto, por los campos de cultivo del «mas». El terreno presenta en su estado primitivo una inclinación en dirección sudeste, no muy pronunciada, lo que ha obligado a la construcción de una pared de contención de tierras para salvar el desnivel, rellenándose con tierra procedente de otros lugares. Nivel más acentuado en la parte más extrema noreste del campo, objeto de esas campañas.<sup>1</sup>

Al final de la pared de desnivel y en su extremo más cercano al «mas», se encuentra un núcleo granítico más elevado que el campo que antes estaba poblado de alcornoques, y que podría muy bien ser uno de los límites de la necrópolis.

Así pues, la necrópolis estaba situada en el extremo de un prado natural y rodeado de bosques, asentados sobre terrenos rocosos, con un predominio de feldespatos y grupos graníticos terciarios. Haciendo un corte estratigráfico del terreno podemos señalar especialmente dos capas en la parte más septentrional del campo y tres en la parte más meridional. Así, después de un espesor de tierra de labor, tierra vegetal, se encuentra el terreno granítico primeramente disgregado y después duro, que en el país llaman «gres». A menudo el terreno está atravesado por vetas de arcilla. En el lado más meridional se encuentra, además, un espesor considerable de tierras de relleno. La profundidad del terreno natural nos da la inclinación del campo primitivo.

POSICIÓN DE LOS SEPULCROS. — La posición más común en la necrópolis es la de enterramiento de la urna (corrientemente una sola, a veces dos o más), en posición vertical, tapada con un plato troncocónico, y encima una losa, frecuentemente plana, otras veces de forma indeterminada. La losa es de feldespato, en la mayoría de los casos, o bien de granito, con menos frecuencia.

1. El prado continúa al sudeste, siguiendo la inclinación natural del terreno.

No ha sido hallado ni un solo sepulcro en cista de piedra, si bien el hecho de encontrarse bastantes losas, pero en disposición completamente arbitraria respecto a los sepulcros más cercanos, nos hace creer debieron existir y han sido removidos de su posición primitiva.

Muy a menudo aparecen fusayolas, vasos de ofrendas, y son muy interesantes los ajuares de metal: bronce y hierro que se estudiarán aparte.

Cuando el sepulcro está formado por varias urnas, generalmente no se encuentran separadas de una manera clara, sino simplemente apoyadas unas a otras. Existe un solo caso en que la disposición primitiva del sepulcro esté intacta: se trata del sepulcro n.º 148 (fig. 4 y láms. V-XII-XIII), cuya profundidad, 1'10 m., ha privado que el cultivo del campo variase su posición primitiva; este sepulcro está formado por dos partes (¿dos cámaras?) claramente separadas por una losa vertical puesta entre ambas.

La profundidad a que aparecen los enterramientos es muy varia, vaciando desde los 0'25 hasta 1'10 m. (sep. n.º 148); la disposición, completamente arbitraria, y la distancia media entre dos sepulcros, es de 0'40 hasta 0'75-1 m.

Tal irregularidad y a la vez mezcla de tipología, nos hace creer que la necrópolis ha sido objeto de enterramientos sucesivos en el mismo terreno; es decir, que en épocas tardías, en lugar de ensancharse la necrópolis por nuevos enterramientos, éstos han sido verificados sobre los primeros, creciendo en densidad (es el caso clarísimo del sepulcro n.º 184, al lado de los sepulcros n.ºs 190, 161, 160, de tipología tan distinta; véase el plano de situación), y es muy probable que esta nueva fase de enterramientos responda a una tipología con predominio de formas ovoides con hierro, y posiblemente de más profundidad que la primitiva.

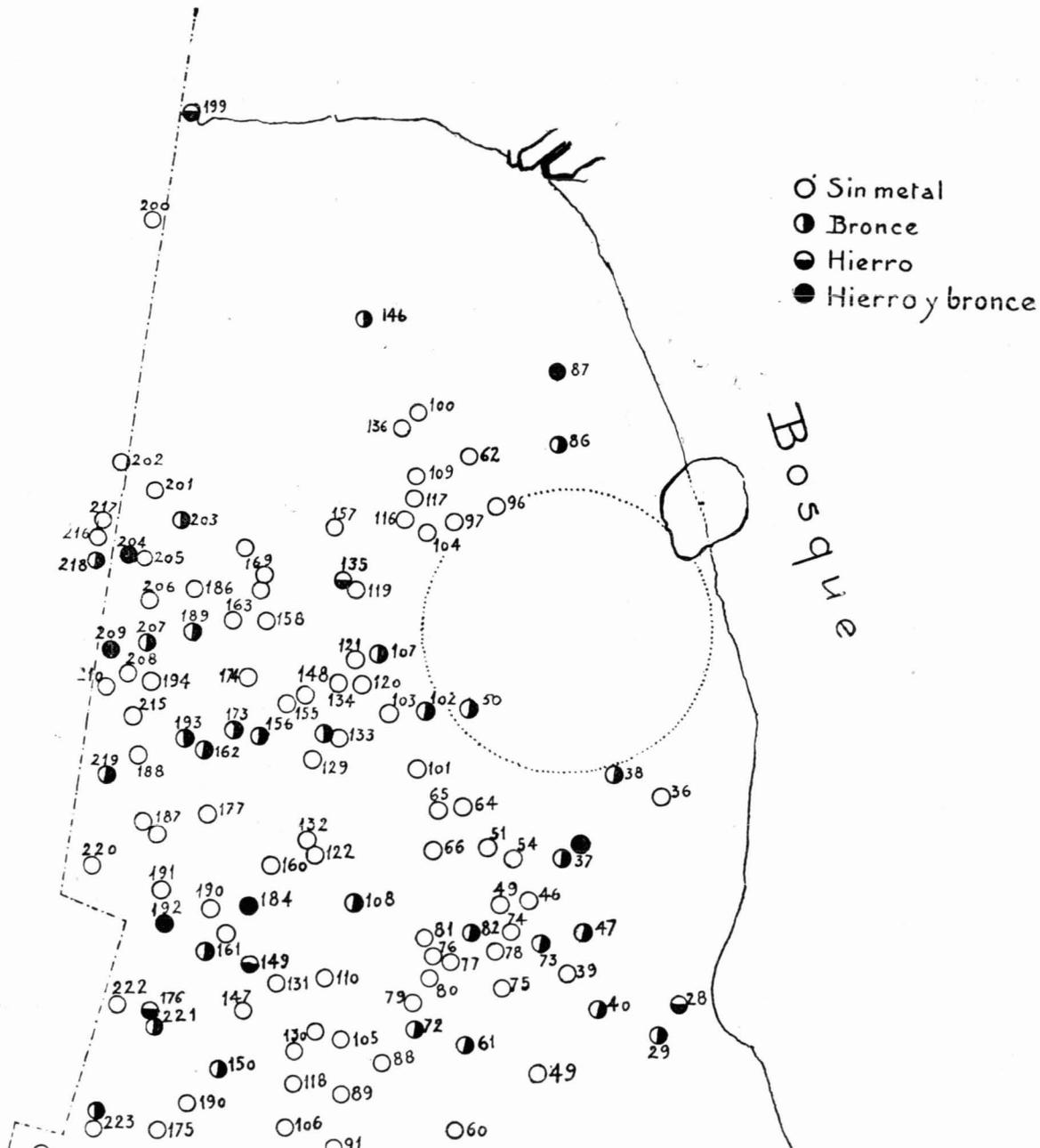
En el plano de situación de urnas puede verse la irregularidad de posición y la arbitrariedad de las losas, así como el claro señalado con una circunferencia en la parte noroeste del sector de la segunda campaña, lugar donde se verificó una pila de carbón y que fué objeto de excavación por parte de la señora propietaria del manso, viuda Bech de Careda, juntamente con el párroco de Agullana, mosén Isidro Prats, cuyos resultados, así como material, nos ha sido imposible encontrar y conocer.

La necrópolis, en su parte conocida, está formada por 226 enterramientos (junto con los 9 publicados ya y los que pudieron extraerse en la campaña de la propietaria, dan un conjunto de 300 enterramientos). Todos ellos en urnas. No se han encontrado cenizas ni huesos sin su correspondiente urna, y es muy poco frecuente el hallazgo de bronce fuera del vaso, hecho tan corriente en la necrópolis de Molá.<sup>1</sup>

En general, es más densa en la proximidad de los núcleos de piedra,

1. S. VILASECA, *El poblado y la necrópolis prehistóricas de Molá (Tarragona)*, en *Acta Arqueológica Hispánica*, 1, Madrid, 1943, pág. 12.

excavar



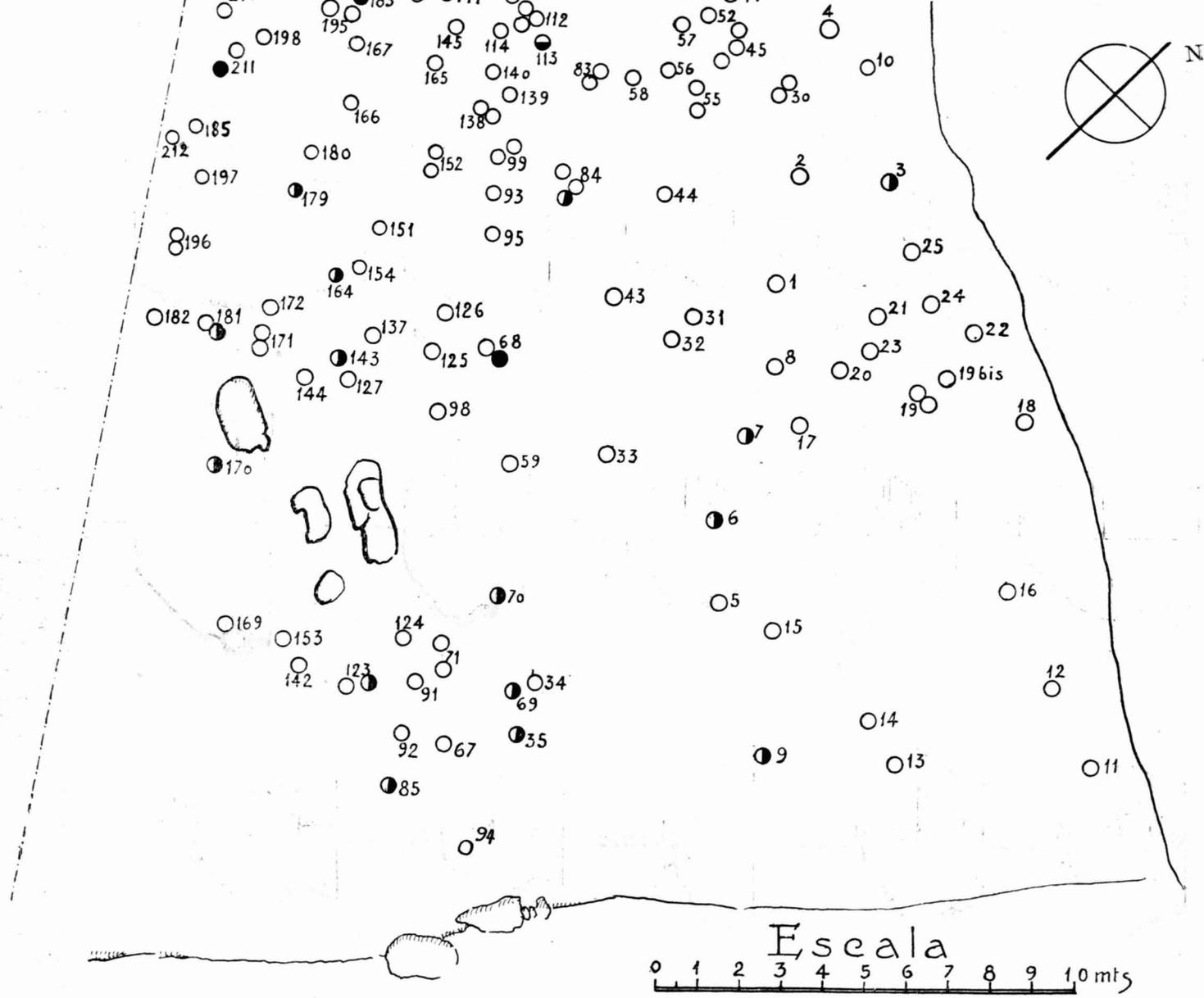


Fig. 1. — Plano general de la zona actualmente excavada de la necrópolis de «Can Bech de Baix», Agullana (Gerona)

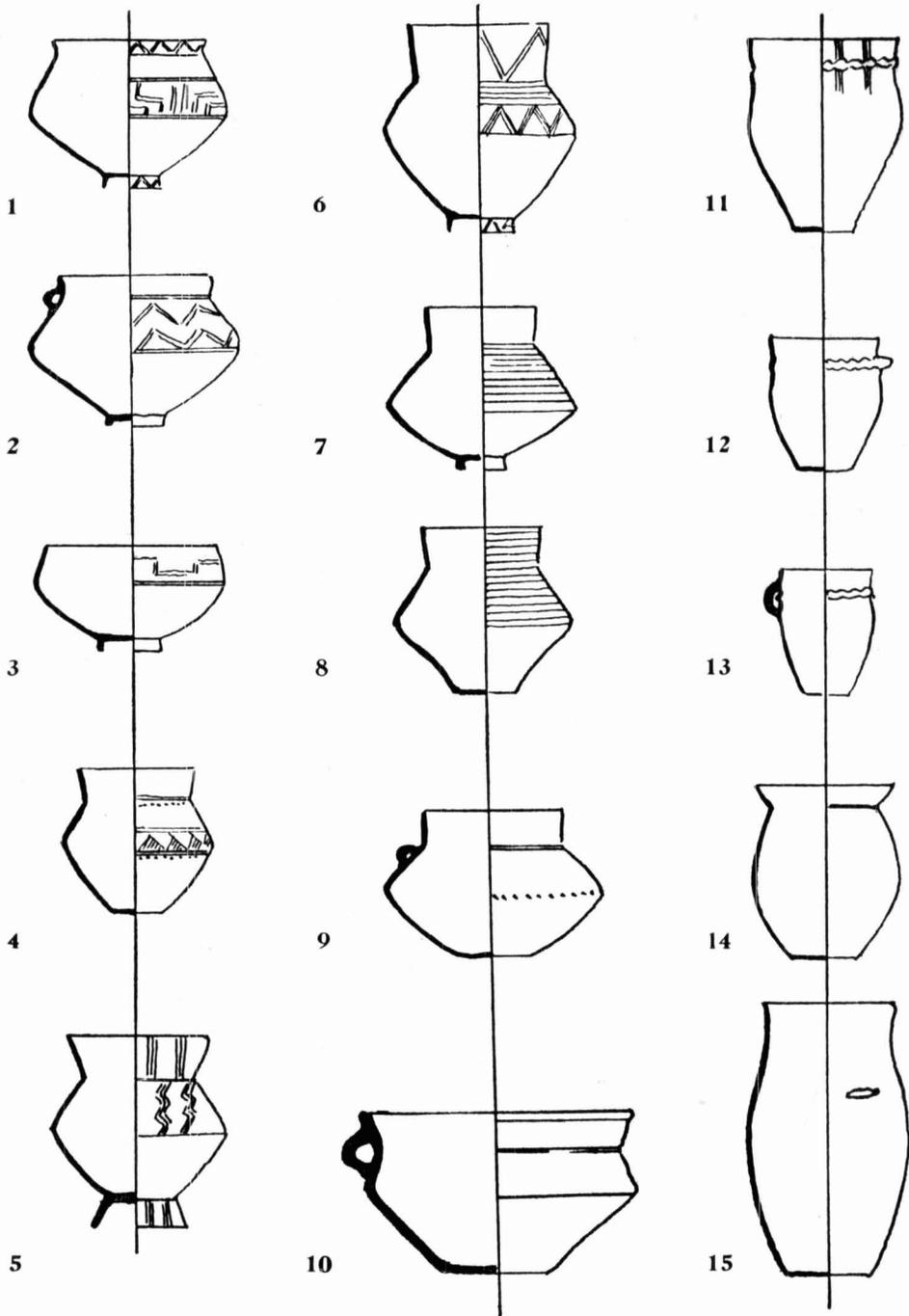


Fig. 2. — Tabla de formas de la necrópolis de Agullana : 1, sep. n.º 3; 2, sep. n.º 53; 3, sep. n.º 191; 4, sep. n.º 178; 5, sep. n.º 189; 6, sep. n.º 19 bis; 7, sep. n.º 108; 8, sep. n.º 50; 9, sep. n.º 191; 10, sep. n.º 157; 11, sep. n.º 128; 12, sep. n.º 90; 13, sep. n.º 74; 14, sep. n.º 199; 15, sep. n.º 114, 162-2, 200.  
(Reducidas aproximadamente a  $\frac{1}{8}$  del natural.)

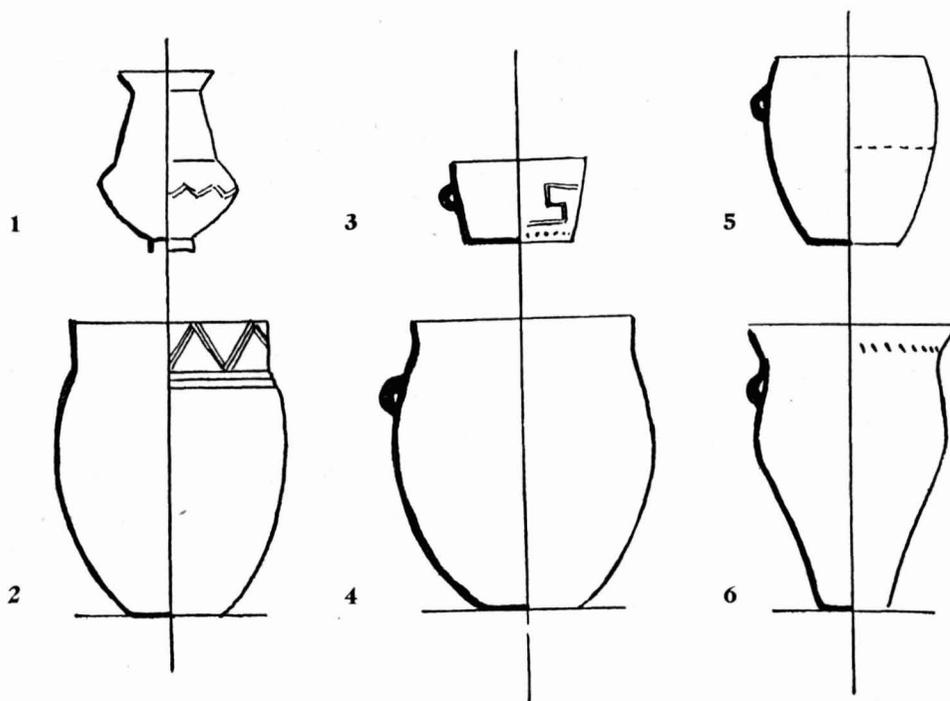


Fig. 2 bis. — 1, sep. n.º 39, 42, 204; 2, sep. n.º 208; 3, sep. n.º 77;  
4, sep. n.º 37; 5, sep. n.º 203; 6, sep. n.º 193, 207

tanto las del bosque como las centrales del campo, y a medida que avanzamos hacia el sudoeste va limitándose el área primitiva de la necrópolis hacia la parte central del campo, siendo cada vez menos densos los extremos, tanto el septentrional como el meridional. Desconocemos la extensión total de la misma en dirección sudoeste, pero están bien claramente señalados los límites restantes.

**TIPOLOGÍA DE LAS URNAS.** — Dentro de sus variantes, casi tan numerosas como sepulcros existen, puede, sin embargo, reducirse a tres tipos que señalamos como iniciales, bien claros y distintos entre sí (contando aparte el núcleo de ánforas del sepulcro n.º 184, que por representar un caso aislado en la necrópolis presentaremos al final).

*Tipo I*, urna bicónica con dos variantes : a) de boca ancha; b) con cuello alto cilíndrico. *Tipo II*, urna ovoide : a) con cordón digital y cuello cilíndrico; b) sin cordón en relieve y perfil en S. *Tipo III*, urna cilíndrica o ligeramente troncocónica.

Vamos a ver aisladamente cada uno de estos tres tipos y las variantes a que han dado lugar considerando éstas en una evolución cronológica.

*Tipo I.* — a) El tipo más claro de este primer grupo es la *urna bicónica, de boca ancha, con un pequeño cuello y pie convexos*; de cerámica

negra, generalmente lustrosa y decorada con unas zonas de incisiones en forma de meandros, líneas de puntos, espigas en la parte superior del vientre y con zigzags en triángulo en el cuello y pie.

Podemos incluir dentro de este grupo las urnas de los sepulcros n.º 3, 37 bis, 40, etc.<sup>1</sup> (fig. 1, n.º 1, y lám. IX, 1).

Cronológicamente, junto con el tipo descrito a continuación, son los más antiguos de la necrópolis.

b) Urna bicónica, con cuello cilíndrico alto y pie convexo, decorada con surcos acanalados, generalmente pardorojiza, con tapadera troncocónica, con o sin asa. Pertenecen a este tipo las urnas de los sepulcros n.º 19 bis, 46 (fig. 2, n.º 6), etc., y una evolución por pérdida del pie y de la decoración en el sepulcro n.º 1, publicado en el número anterior de *Ampurias*.<sup>1</sup>

Veamos hasta dónde ha llegado la evolución de estos dos tipos: La urna bicónica de boca ancha la encontramos también sin reborde del cuello, y con pie (caso parecido a la de la necrópolis de *Punta del Pi*),<sup>2</sup> decorada con meandros (fig. 2, n.º 3).

Su perfil pasa sucesivamente del anguloso, señalando bien la arista del vientre hasta llegar a un perfecto perfil en S suave; es un caso más tardío, y que, variando sus proporciones, generalmente menos achatadas, representan una evolución del primitivo tipo hacia la forma ovoide, pero conserva aún su decoración incisa y el cuello convexo muy reducido (sepulcro n.º 178, etc.; fig. 2, n.º 4; láms. VIII, 1; XI, 1; XI, 2). Otras veces aparece un asa, y el cuello parece tener tendencia hacia el cilindro (sep. n.º 53, fig. 2, n.º 2).

De la misma forma como desaparece el cuello, vemos, por el contrario, el caso del sepulcro n.º 189; éste y el pie se desarrollan extraordinariamente en sentido troncocónico, no cilíndrico, conservando el cuerpo de la urna la forma bicónica pura, con perfil más bien anguloso.<sup>3</sup> Este caso nos demuestra que el tipo origen es el que hemos señalado, y que, a partir del mismo, vienen las modificaciones, tanto desapareciendo elementos como exagerándose (fig. 2, n.º 5).

La diversidad de variaciones del primer tipo bicónico es grande. Cada sepulcro con urna bicónica tiene unas proporciones distintas y decoración diferente, pero todos ellos pueden incluirse dentro de los tipos variantes señalados: boca ancha y decoración incisa.

El segundo tipo bicónico de cuello cilíndrico alto, decorado con surcos acanalados, horizontales o en zigzags, evoluciona unas veces perdiendo el

1. Ver dibujos en *La necrópolis hallstática de Agullana*, P. DE PALOL, en *Ampurias*, v. Barcelona, 1943.

2. BOSCH GIMPERA, *Etnología de la Península Ibérica*, Barcelona, 1932, pág. 458.

3. Parecido a una de las urnas de la necrópolis de Anglés (Gerona), P. BOSCH, *Etnología...*, cit., pág. 462, fig. 6.

pie y adquiriendo asa (sep. n.º 191, fig. 2, n.º 3), o bien variando la dirección cilíndrica del cuello. Su evolución representa una tendencia hacia las formas bicónicas, de boca ancha, por disminución del cuello cilíndrico, con tendencias al achatamiento, como puede observarse claramente en los sepulcros n.º 191, 175, 202, etc. Si bien uno de los elementos de distinción primordiales entre ambos tipos son las decoraciones en zigzag de surcos acanalados propios del bicónico, de cuello cilíndrico y que pasará al ovoide liso y en muy raros casos al bicónico de boca ancha.

Dentro del grupo de perfil bicónico hay algunos sepulcros difíciles de clasificar entre los dos grandes subtipos. Uno de ellos es el sepulcro n.º 157 (figura 2, n.º 10, y la lámina III, 2), de perfil bicónico, con ancha boca, pequeño cuello terminado por un ribete saliente y con asa. No tiene la continuidad del perfil bicónico de boca ancha, característica que siempre se conserva, guardando una cierta proporción entre los dos troncos de cono que forman su vientre; por otra parte, la cerámica es mucho más basta y rojiza. Sus próximos paralelos los encontramos en las necrópolis francesas.

Podríamos formar otro subtipo bicónico *c*, formado por las urnas de los sepulcros n.º 39 y 42, en las que aquello que es cuello cilíndrico en el tipo *b*, se cierra en la parte superior, adquiriendo un sobrecuello convexo. En los restantes elementos, pie, decoración, etc., así como en la calidad de la cerámica, en nada se apartan del segundo grupo bicónico (fig. 2 bis, n.º 1). Su tipología nos recuerda las urnas de la necrópolis de Terrassa, del período Ib de Bosch.<sup>1</sup>

Las urnas bicónicas llevan tapadera troncocónica, generalmente los tipos más primitivos sin asa, y algunas veces con decoración incisa en zigzags en el bisel de la misma.

*Tipo II.* — a) *Ovoide, con cordón en relieve con impresiones digitales.*

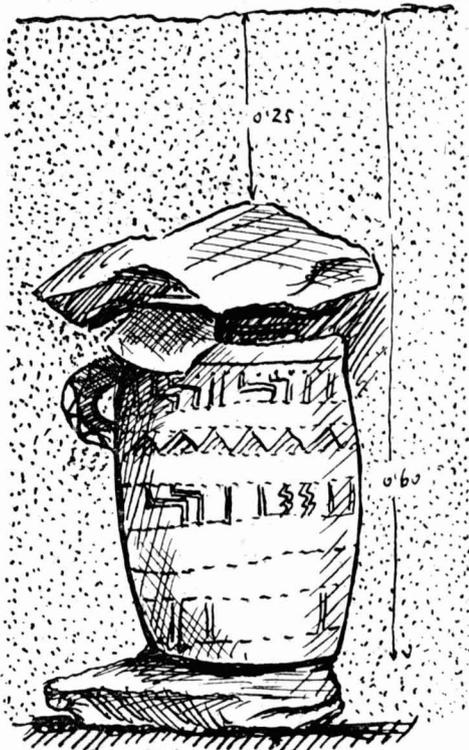


Fig. 3. — Posición original de la urna cineraria

1. BOSCH-COLOMINAS, *La necrópolis de Can Missert (Terrassa)*, en *Anuari Inst. Est. Catalans*, MCMXV-XX. *Crónica de la Sección de Arqueología*, págs. 334-337. P. BOSCH GIMPERA, *Etnología...* cit., pág. 456.

Tipo originario ovoide, con cuello cilíndrico, y al arranque de éste, un cordón con decoración digital; cerámica rojiza basta, tapadera troncocónica y con pocas variantes del tipo. Entre éstas, una de decoración (sep. n.º 82; fig. 2, n.º 11, lám. X, 2), formando circunferencias de cordón digital, por debajo de éste, en el vientre. En otros casos adquiere un asa (sep. n.º 74; fig. 2, n.º 13) o un borde ondulado (sep. n.º 155). Es un conjunto claramente diferenciado.

b) *Ovoide liso*. De perfil sinuoso, forma la parte más densa y variada de la necrópolis, correspondiendo a un momento de mayor población cronológicamente más avanzado. Hay un tipo intermedio entre este ovoide liso con forma derivada del ovoide con cordón digital; desaparecido este cordón, pero conservando el cuello cilíndrico perfectamente diferenciado y decorado con motivos acanalados (sep. n.º 100), con un momento de continuidad del cuello cilíndrico decorado con zigzags de surco acanalado y dos o tres surcos horizontales en la parte superior del vientre (sep. n.º 208, 186, 121; fig. 2 bis, n.º 2). Se encuentran casos de cuello cilíndrico desaparecido, con un perfil perfecto ovoide, terminando con boca vertical sin reborde; cerámica lisa negra bastante gruesa, pues acostumbran a ser de medidas mucho mayores que las urnas bicónicas (sep. n.º 37; fig. 2 bis, n.º 4, lám. I, 2). Generalmente sin decorar. O bien urna más bien ovoide alargada, con asa en pezón y perfil en S (sep. n.º 114, 162-2 (lám. IV), 200, etc., fig. 2, n.º 15); llegándose a un perfil ovoide sin nada de cuello ni terminación vertical de la boca. En oposición, otro tipo variante es el de urna ovoide con un cuello fuertemente convexo (sep. n.º 199; lám. XIV, 2, y fig. 2, n.º 14).

Y un último grupo intermedio con tendencias a un vientre bicónico alargado con un pequeño borde convexo, decoradas al arranque del cuello con una línea de puntos incisos, grupo que estaría representado por los sepulcros n.º 193, 207, etc. (fig. 2 bis, n.º 6).

Realmente, establecer una tabla completa de variaciones sería dibujar todas las urnas pertenecientes al mismo tipo, pues dentro de cada uno de estos grandes grupos tipológicos señalados, no existen dos urnas iguales.

Las tapaderas evolucionan desde un tipo señalado troncocónico con asa y decoradas en el bisel, hasta el tipo de casquete esférico con asa horizontal, sin ninguna clase de decoración y mucho más recientes.

Los hallazgos de metal en los tipos de urnas citadas corresponden generalmente (como veremos al estudiar este aparte), bronce primitivos, urnas bicónicas negras y ovoides con decoración en relieve; bronce más recientes y hierro, urnas ovoides lisas. En cuanto a la estratigrafía, podemos señalar, en general, una mayor profundidad de este último tipo (lámina IV, sep. n.º 162 por ejemplo).

No podemos clasificar entre los tipos señalados a algunos de los sepulcros, caso de los sepulcros n.º 184, 68, 132, etc., que vamos a ver aparte.

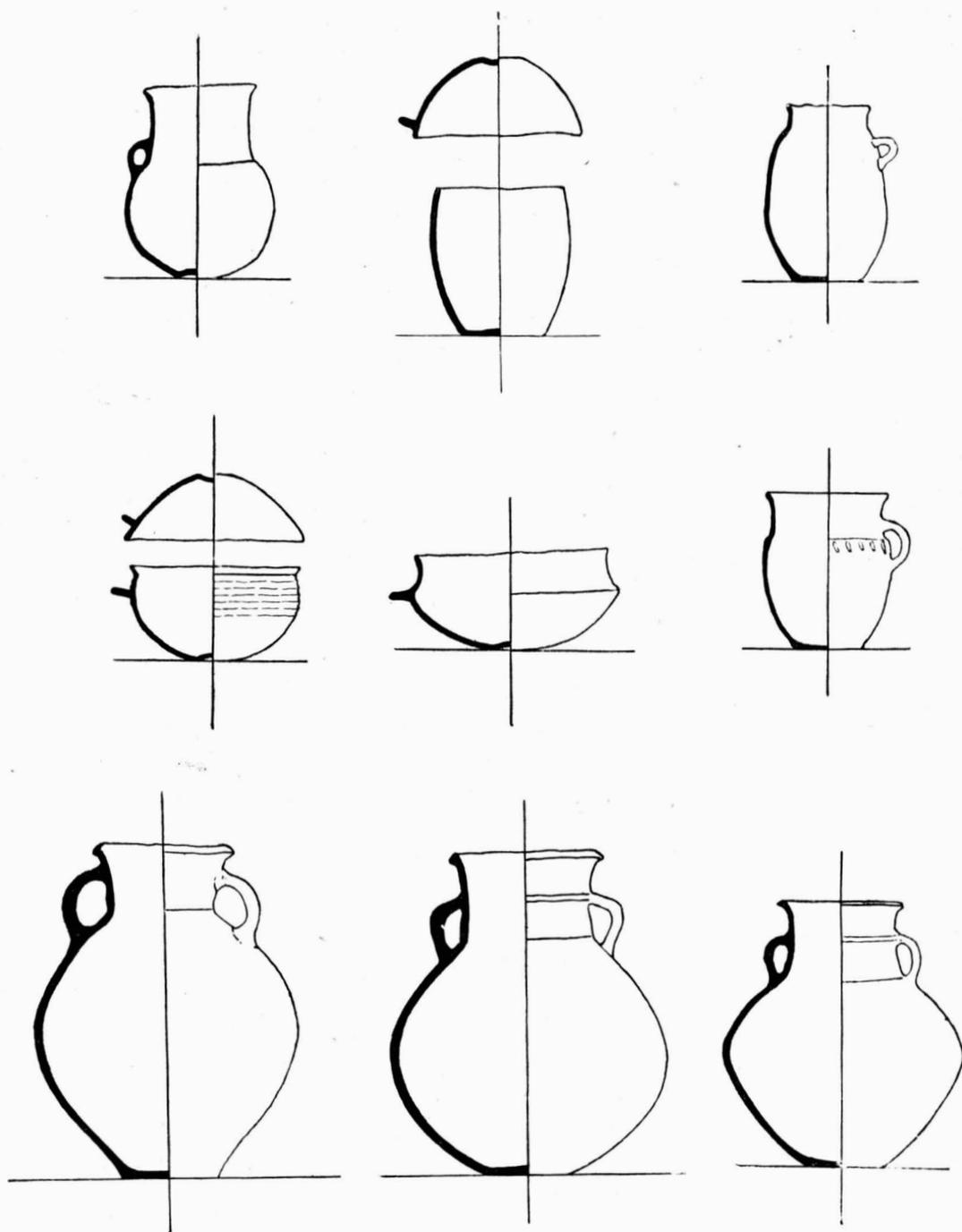


Fig. 4. — Tipología de los distintos vasos que integraban el sepulcro n.º 184

*Tipo III.* — Sep. n.º 132. Formado por un solo vaso completamente cilíndrico, de paredes muy gruesas, con tapadera troncocónica con asa. Además de la forma única en la necrópolis hasta el momento, presenta en lugar de una sola piedra en la parte superior, otra en la inferior. Es interesante por la decoración; toda la superficie del vaso está decorada con zonas horizontales de motivos incisos, y la misma asa lleva idéntico decorado, así como el bisel de la tapadera (fig. 3 y lám. XVI).

Mención aparte merecen ciertos sepulcros, entre los que deben citarse:

*Sepulcro n.º 77.* — Un pequeño vaso troncocónico con asa, decorado con meandros incisos. Cerámica negra (fig. 2 bis, n.º 4).

*Sepulcro n.º 184.* — Es el único sepulcro que encontramos intacto. A 1'10 m. de profundidad, debajo de una losa lisa fina de granito, dividido en dos cámaras por otra losa de feldespato, colocada verticalmente. Está formado el enterramiento completo por cuatro ánforas de cerámica rojiza, rodeados por vasitos de ofrendas en cerámica negra lustrosa y espatulada, en número de ocho (fig. 4 y láms. V-XII-XIII).

Las ánforas están colocadas en dirección noroeste-sudoeste. Y en la parte sudoeste de estas tres citadas se encuentra la loseta de división vertical, separando a otra urna anforoide. Forman un conjunto de once vasos, cuatro anforoides y ocho de ofrendas.

La forma anforoide es único caso en la necrópolis y muy poco corriente dentro de la tipología de los campos de urnas. No existe ninguna duda, como después afirmarán los bronceos encontrados en el mismo sepulcro, que es uno de los sepulcros más recientes de la necrópolis. Pero tampoco es algo desligado de toda tipología anterior, pues conservan el vientre bicónico, muy fino y en S, pero tiene un cuello postizo con dos asas laterales.

Podría representar así una influencia colonial grecorromana, pues la sección de la cerámica rojo-negro-rojo, igual que la de la llamada cerámica ibérica, nos hace inclinar hacia esta opinión, no pudiéndose datar más allá de finales del siglo IV y principios del V.

Los vasos de ofrendas de este sepulcro son tipos variantes del ovoide liso y de la bicónica de boca ancha, con combinaciones tardías. Todos ellos con casquete esférico como tapadera, lo cual demuestra la mayor modernidad de éste y apenas decorados con incisiones.

*Sepulcro n.º 86.* — Debajo una enorme losa se encuentran dos urnas juntas, no con tipología singular, como la del sepulcro anterior, pero sí con bastantes diferencias con los tipos señalados. La urna mayor (lám. XV, 1) tiene el vientre esférico sin pie y con un cuello cilíndrico alto, y bien podría ser una evolución del tipo bicónico segundo. La otra urna con la parte inferior del vientre semiesférico y la parte superior del cuello en círculo cóncavo. Pie fuertemente saliente. Con la particularidad de que la tapa-

dera es un vaso en forma de tulipa semiesférico, con un pequeño borde y pie muy acusado (lám. XV, 2).

De la misma tipología es el sepulcro n.º 103, si bien las tapaderas son sencillos casquetes esféricos (lám. VII, 1).

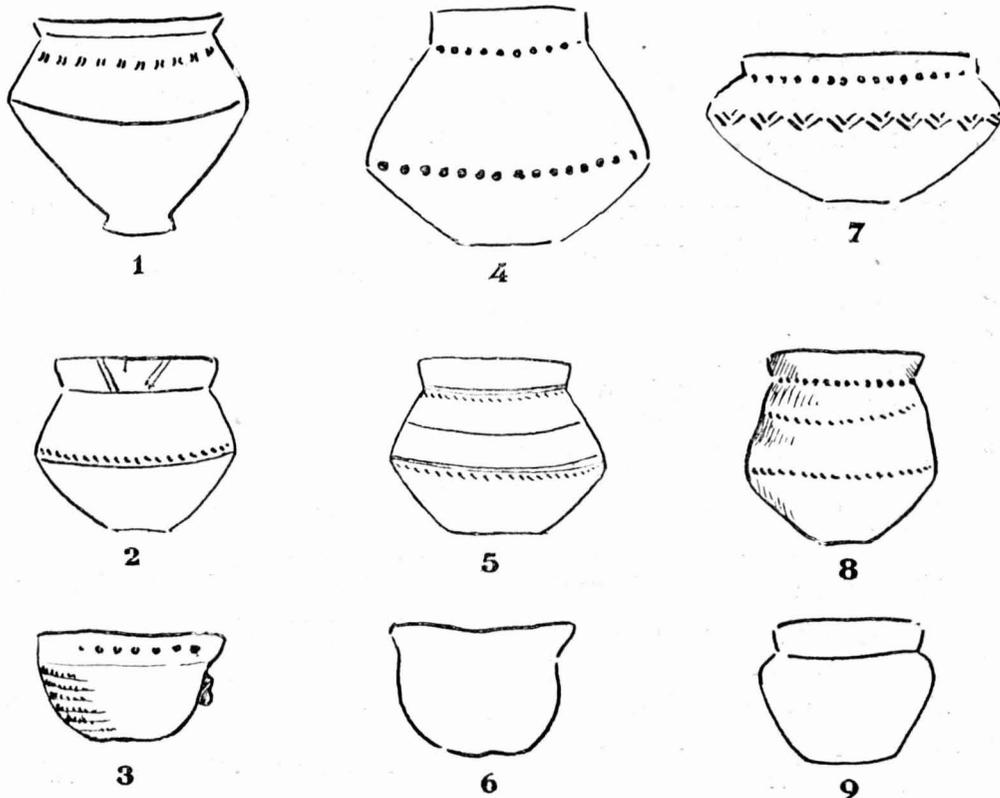


Fig. 5.—Vasos de ofrendas, hallados en el interior de las urnas : 1, sep. n.º 40; 2, sep. n.º 49; 3, sep. n.º 50; 4, sep. n.º 54; 5, sep. n.º 76; 6, sep. n.º 60; 7, sep. n.º 197; 8, sep. n.º 100; 9, sep. n.º 67. (Reducidos aproximadamente a 1/3 del natural.)

VASOS DE OFRENDAS. TIPOLOGÍA. — Aparte del grupo de vasos de ofrendas del sepulcro n.º 184, el más numeroso, han sido encontrados muchos en sepulcros aislados (véase el inventario al final), situados en el interior del vaso grande del sepulcro. Su tipología es poco variada, pues se mueve siempre dentro de los tipos bicónico y esférico ovoidal, con o sin cuello. Variando la decoración de puntos incisos a líneas y surcos acanalados, espigas en las ovoides, cordones rudimentarios con decoración digital, etc.

Son interesantes los del sepulcro n.º 40, bicónico, de boca ancha, con pie y borde convexo, decorado con líneas incisas inclinadas (fig. 5, n.º 1). Sepulcro n.º 50 (fig. 5, n.º 3). Vaso esférico, decorado con acanalados y línea fina de puntos en el arranque del cuello, asa rudimentaria. Sepulcro n.º 49,

bicónico, con cuello y sin pie, con una línea incisa en el vientre (fig. 5, n.º 2). Sepulcro n.º 54, bicónico, con cuello cilíndrico estrecho, decorado, conteniendo en su interior dos fusayolas decoradas (fig. 5, n.º 4). Sepulcro n.º 60, casi hemiesférico (fig. 5, n.º 6). Sepulcro n.º 76, bicónico (fig. 5, n.º 5), etcétera. (Véanse los restantes tipos en la fig. 5.)

Interesantes son los hallazgos de fusayolas, pero responden a un solo tipo cilíndrico a mano y con su correspondiente agujero central, toscas. Variando de medidas, unas más planas, otras más cilíndricas, y una sola de ellas decorada, correspondiente al sepulcro n.º 58 (fig. 6).

**MOTIVOS DECORATIVOS.** — La decoración es a base de tres elementos: Surcos acanalados, líneas y puntos incisos y decoración de cordón digital.

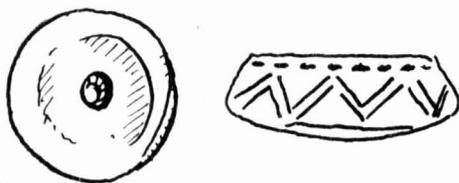


Fig. 6.— Fusayola de cerámica con decoración incisa, procedente del sepulcro n.º 58

Cuanto más puro es el tipo cerámico y más antiguo es el sepulcro, mayor unidad conserva respecto a sus elementos de decoración. En cuanto van evolucionando con un proceso bastante local, van mezclándose los elementos decorativos, teniendo bien poco en cuenta el tipo de la urna.

Hacemos una tabla de motivos decorativos entre las muchas variantes del campo, correspondientes a técnica incisa y tipo de urna bicónica de boca ancha. Los tipos más puros de decoración son los señalados en la tabla, fig. 7, con los n.º 1 y 3. El primero tiene una variante con introducción de espiga vertical (2).

Se decora en zonas de triángulos (6) y combinaciones de triángulos, zigzags y puntillado (7.5), otras veces con dos zonas de líneas cruzadas sin ninguna disposición geométrica (8), o bien combinaciones de espigas solas, etc.

En urnas bicónicas de ancha boca, la decoración es muy variada, con tendencia a una combinación de motivos incisos cada vez más complicada, o bien conserva cierta simplicidad a base de líneas puntilladas.

La decoración en surcos acanalados, propia, como hemos dicho, de la urna bicónica de cuello cilíndrico, está dispuesta en zigzags en el cuello de la misma y en acanalados circulares encima del vientre. Llegamos a encontrar urnas completamente decoradas, todas ellas de surcos acanalados horizontales (sep. n.º 50). Más tarde aparecerá esta decoración en las urnas ovoides lisas sin cordón digital (sep. n.º 208, 186, etc).

La decoración de cordón digital no tiene variantes; en un solo caso forma círculos debajo de la línea de cordón (sep. n.º 82), toma una ondulación del borde (sep. n.º 155) o permite un asa saliente del cordón, o bien adapta, por encima y por debajo del cordón digital, una decoración de sur-

cos acanalados en zigzag (sep. n.º 25). Respecto a la decoración del tipo ovoide liso, excepto el grupo formado por las citadas urnas n.º 208, etc., decoradas con marcada influencia del tipo bicónico segundo, el resto lleva una decoración muy escasa, concretándose a simples líneas de puntos en el arranque del cuello, para diferenciarlo al menos con un motivo ornamental,

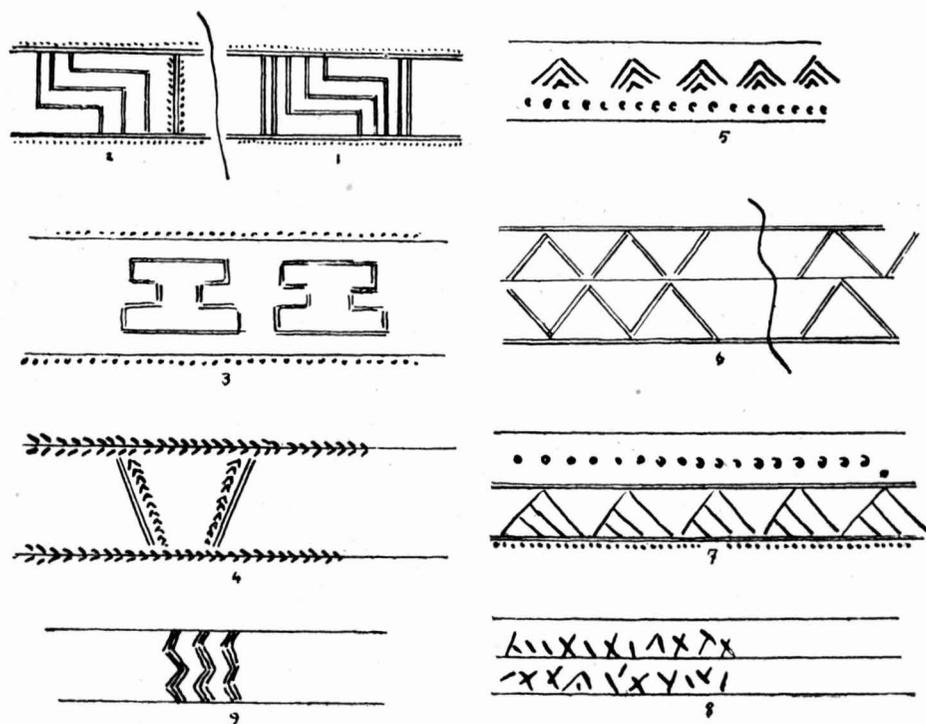


Fig. 7.—Motivos decorativos incisos de las urnas bicónicas de Agüllana

ya que no por el perfil. En otros casos, la decoración se concreta a asa en forma de pezón, etc.

En cuanto a las conclusiones a que llegamos con sólo la cerámica, son : Un núcleo primitivo, poco numeroso, con cerámica bicónica de tipos puros, y posteriormente aparece el tipo ovoide con cordón digital. Evolución de este núcleo primitivo, creciendo extraordinariamente, probablemente con aportaciones forasteras, mezclándose la tipología, que lleva una evolución local, terminando, en su parte más moderna, con el sepulcro número 184, con influencias de tipo llamado ibérico.

En cuanto a la cronología, suponiendo llegados a principios del siglo VIII, como demuestra la tipología bicónica de boca ancha y los bronceos, se desarrollan hasta mediados del siglo V, que es donde podemos colocar el sepulcro n.º 184. De otra forma, no se concebiría la gran extensión de la necrópolis ni las diferencias tan radicales de tipología,

## II. — LOS BRONCES

POR J. MALUQUER DE MOTES

Muy importantes para la determinación de la cronología de las invasiones europeas son los bronce que integran los ajuares de las urnas. De todas las necrópolis catalanas, únicamente se conocen bronce de cuatro: Tarrasa, Vilars, Molá y Agullana, aunque también se hallan en algunas cuevas sepulcrales, singularmente en la de «Bora Tuna», de Llorá (Gerona).<sup>1</sup>

En la necrópolis de «Can Missert», de Tarrasa, una de las características más notables es precisamente la escasez de ajuares metálicos, pues salieron únicamente de bronce, un anillo (sep. n.º 16) y un fragmento al parecer de un alfiler de cabeza de aro (sep. n.º 18). Por el contrario, en la necrópolis tarraconense de El Molá, los ajuares de bronce fueron muy abundantes, incluso los de hierro, admirablemente estudiados y publicados por su excavador S. Vilaseca.<sup>2</sup>

Antes de efectuarse las excavaciones metódicas en Agullana, se conocían bronce procedentes de algunas urnas extraídas en diversas ocasiones. Estos objetos fueron publicados por P. de Palol,<sup>3</sup> de cuyo domicilio en Gerona desaparecieron durante la pasada guerra. Con las excavaciones de gran parte de la misma, reseñadas anteriormente, se ha enriquecido notablemente la tipología de los bronce peninsulares, pues su abundancia es notable a pesar de las malísimas condiciones de conservación en que se hallan, pues sufrieron intensa cremación con la incineración del cadáver. De hecho, los restos de bronce y hierro de numerosas urnas aparecen rotos, deshechos o retorcidos y fundidos entre sí, sin que sea posible determinar su forma. Afortunadamente, otros se conservan bastante bien o se conservaban en el momento de su extracción, en que pudimos examinarlos con cuidado. De los doscientos veintiséis sepulcros excavados, algunos de ellos con pluralidad de urnas, cincuenta y ocho presentan objetos o restos de bronce y dieciséis de hierro, aparecen ambos conjuntamente en nueve casos.

1. M. PALLARÉS-I. PERICOT, *La cova de Bora Tuna de Llorá (Girona)*, en *Anuari Inst. Est. Cat.*, t. VII, 1927, pág. 62.

2. S. VILASECA, *El poblado y necrópolis prehistóricos de Molá (Tarragona)*, en *Acta Arqueológica Hispánica*, I. Madrid, 1943.

3. P. DE PALOL, *La necrópolis hallstättica de Agullana*, en *Ampurias*, V, Barcelona, 1943.

Parte de los objetos han sufrido un tratamiento de conservación en el taller del Museo Arqueológico de Barcelona, pues se deshacían con mucha facilidad.

Separaremos los bronce en armas y objetos de adorno, tocador, vestido, etc.

ARMAS. — Llama la atención su escasez. Ni un solo ejemplar de puñal o espada ha sido hallado.

Una punta de flecha lanceolada apareció en el sepulcro n.º 223, lo que demuestra la larga perduración tipológica de estas puntas de flecha que se inician en España en la época eneolítica y serán características de la etapa argárica.

Más frecuente es la punta de lanza o dardo de bronce con empuñadura tubular, que presenta o no un nervio central o un agujero lateral en la base para sujetar el mango. Del sepulcro n.º 221 procede una punta de lanza de este tipo con nervio central, y del n.º 170, otra sin éste (fig. 8). Restos de otro empuñadura se descubrieron en un lugar indeterminado de la necrópolis. Conocemos, además, otros ejemplares catalanes, como los del depósito de Ripoll y ejemplares sueltos en Castelltersol, Castellfullit de Riubregós, Beranuy, Biscarri, Folquer, etc.<sup>1</sup> Próximo también a Cataluña es un ejemplar procedente de la cueva del Moro de Olvena (Huesca), que aparece, por cierto, junto a vasos cerámicos de formas ovoides muy próximas a las de Agullana, y el que halló F. Esteve en el poblado de Castellet de Castellón que se publica en este mismo tomo. En el resto de España son características del famoso depósito de bron-

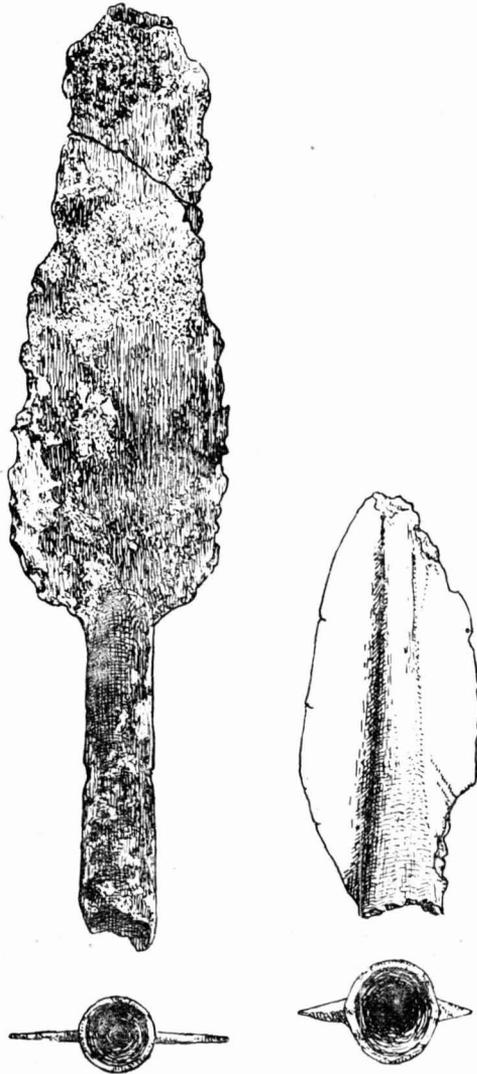


Fig. 8.—Puntas de lanza tubulares de bronce, halladas en los sepulcros n.º 221 y 170. Tamaño natural.

1. La bibliografía de estos hallazgos se hallará en J. BOTET Y SISÓ, *Geografía general de Catalunya (Girona)*, pág. 173; J. GUDIOL, *Nocios d'arqueologia sagrada catalana*, pág. 32; P. BOSCH GIMPERA, *Prehistoria catalana*. Barcelona, 1919, pág. 164; IDEM, *La col·lecció Sala, de Vich*, en *Anuari Inst. Est. Cat.*, v, Crónica, pág. 874.

ces de la ría de Huelva, y se hallan también en otros depósitos hispánicos publicados últimamente por M. Almagro.<sup>1</sup> Es interesante el hecho de que aceptando incluso la baja cronología propuesta por este autor para los bronce de la ría de Huelva (750 a. de J. C.), tenemos una fecha antigua para

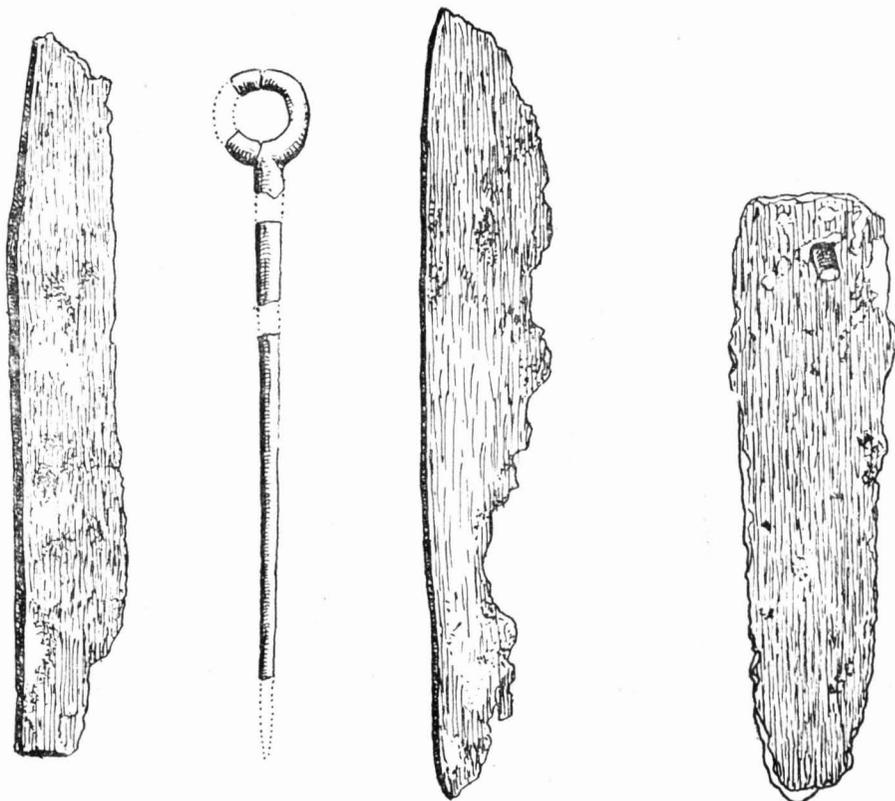


Fig. 9.

Fig. 10.

Fig. 9. — Cuchillos y anillo de cabeza de aro, de bronce, del sepulcro n.º 115 de Agullana. Tamaño natural.  
Fig. 10. — Cuchillito de bronce, procedente del área de la necrópolis de Agullana. Tamaño natural.

este tipo de puntas de lanza de bronce en la zona pirenaica, que será de interés para juzgar el restante lote de bronce.

Hallamos también en Agullana el tipo de cuchillo propio de los campos de urnas europeos, el propiamente hallstättico, cuchillo de un solo filo, mientras el borde opuesto es grueso y levemente afalcatado. Dos ejemplares se hallaron en el sepulcro n.º 115, con un alfiler de cabeza de aro muy fragmentado. Los cuchillos aparecen también incompletos, especialmente en el mango, por lo que no puede precisarse a qué momento del hallstatt pertenecen (fig. 9).

1. M. ALMAGRO, *El depósito de la ría de Huelva y el final de la Edad del Bronce en el occidente europeo*, en *Ampurias*, II, Barcelona, 1940, pág. 270; IDEM, *Tres nuevos hallazgos del bronce final en España*, en *Ampurias*, V, Barcelona, 1943, pág. 270.

Hallóse también, en un lugar indeterminado de la necrópolis, un cuchillito formado por una delgada lámina de bronce con un clavo para la empuñadura (fig. 10), parecido a los tipos frecuentes en la cultura argárica española.

OBJETOS DE USO PERSONAL. — Más abundantes son los objetos de bronce que podríamos llamar de carácter personal, a saber : alfileres, fíbulas, navajas de afeitar, etc.

Tres tipos distintos de alfileres vemos en Agullana:

A) *Alfileres de cabeza arrollada*. Presenta dos variantes, una en que la parte supe-

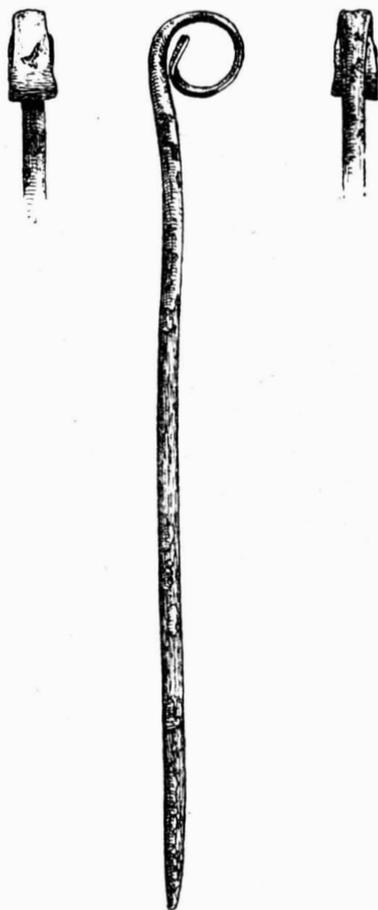


Fig. 11.—Aguja de bronce de cabeza arrollada, procedente del sepulcro n.º 142.

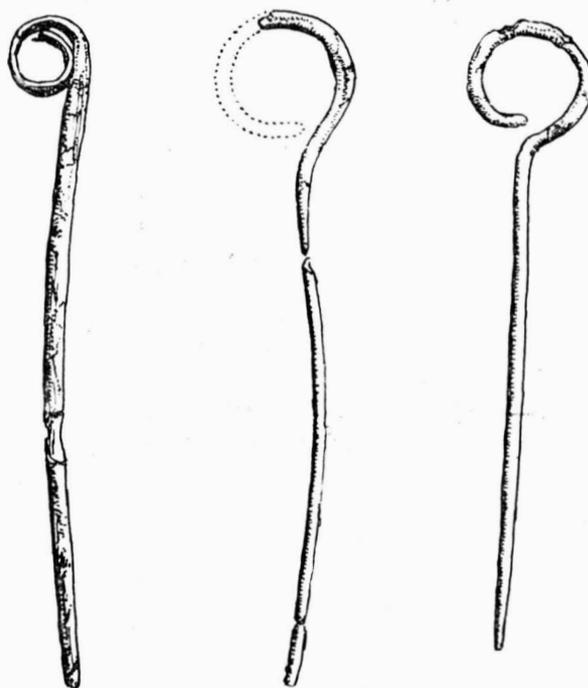


Fig. 12. — Aguja de bronce, de Agullana. Sepulcros n.º 38 y 87.

rior de la aguja está aplanada y se vuelve sobre sí misma, formando una cabeza pequeña. En la otra, el hilo de bronce no sufre transformación y se arrolla en espiral múltiple, originando una cabeza de alfiler relativamente grande. Ambos aparecen indistintamente. Del primer tipo se halló una aguja entera en el sepulcro n.º 142 (fig. 11), de 117 mm. de longitud. Dos ejemplares del segundo tipo con una sola vuelta, en el sepulcro n.º 87 (fig. 12),

se asemejan a los alfileres de cabeza de aro. Aparecen, además, en los sepulcros n.º 38, 170, 179 y 211.

En Cataluña se señala su presencia en su segunda variante en la cueva sepulcral de Llorá.<sup>1</sup>

Es un tipo de aguja muy frecuente en Europa, con cronología antigua en el círculo de Lausitz y en el Palatinado Renano, asociada allí con las leznas romboidales o punzones en forma de aguja de brújula, que aparecen en Cataluña en los sepulcros megalíticos más tardíos, característicos de la última fase pirenaica. En el occidente de Europa, su cronología parece fijarse de un modo general al final de la Edad del Bronce, pero en Cataluña es bastante más tardía y entra ya de lleno en la primera Edad del Hierro.

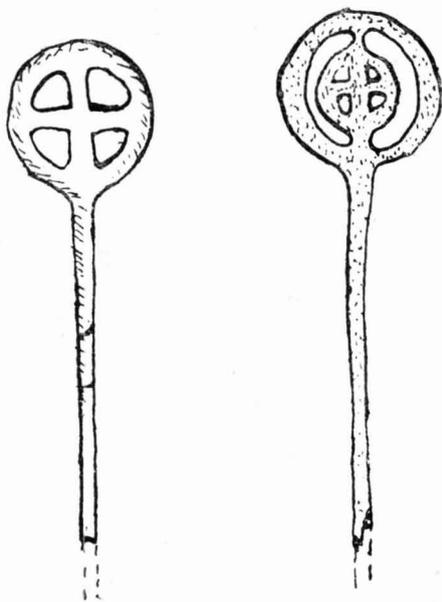


Fig. 13. — Aguja de bronce, con cabeza de ruedecilla, sepulcros n.º 207 y 176. (Reconstrucción.)

B) *Agujas con cabeza en forma de aro.* Aparecen en los sepulcros n.º 6, 85, 115, 150 y 164 y probablemente muchos de los anillos incompletos y deshechos que se señalan en otras urnas son restos de agujas de este mismo tipo. Curiosa particularidad es que las anillas que forman la cabeza son de sección biconvexa, contrariamente a la sección circular más frecuente en Europa, especialmente en el círculo palafítico en el que abundan. También puede observarse como particularidad de fundición

que estas anillas fácilmente se parten en dos o, mejor, se despegan, pues se fabrican separadamente anillas planoconvexas y luego se juntan, quedando soldadas por la cara plana. Esta particularidad hemos podido observarla también en anillas semejantes de la cueva de Llorá.

El ejemplar del sepulcro n.º 6 apareció en el interior de una urna que contenía, además, una navaja de afeitar sin calado, que luego estudiaremos, y en el sepulcro n.º 85, con brazaletes lisos ovales, de sección rectangular.

El tipo de aguja que estudiamos es también muy frecuente en Europa, especialmente en el círculo palafítico suizo y en el norte de Italia durante la Edad del Bronce, aunque luego perdure.

En la cueva de Llorá, Gerona, ejemplares idénticos se asociaban con fíbulas sencillas del tipo de La Certosa, aunque las circunstancias de la excavación no están claras, pues parece que existían en la cueva dos niveles

1. M. PALLARÉS-L. PERICOT, ob. cit.

con la misma cultura, según su excavador, pero los materiales de ambos no se separaron, y no se indica en cuál de ellos aparecieron las fíbulas, lo que resta gran parte de su valor a este conjunto arqueológico, pues el afirmar la identidad de culturas entre ambas capas, se presta a subjetivismos peligrosos.

C) *Agujas con cabeza de rueda simple o doble.* Son tipos únicos hasta el presente en Cataluña y en el resto de España, que sepamos. Aparecieron en los sepulcros n.º 176 y 207, muy deshechas, pero pegadas en el barro del interior de la urna pudieron dibujarse perfectamente (figs. 13 y 14); actualmente se hallan deshechas por completo. En ambos falta la aguja propiamente dicha. Una de ellas (sepulcro n.º 207) apareció junto a una navaja de afeitar y dos fíbulas de doble resorte. Ningún otro ejemplar catalán conocemos de esta aguja que caracteriza el bronce medio suizo; su presencia en Agullana, por un lado, recalca la influencia palafítica tan marcada en toda la necrópolis, y por otra, aceptando incluso *a priori* su tardía perduración; creemos representa un momento antiguo.

Mencionemos aquí la presencia en Agullana del tipo de alfiler actual con ojo, aunque más robusto. Un ejemplar incompleto se halló en el sepulcro n.º 162. Igualmente lo ha encontrado Vilaseca en la necrópolis de El Molá.<sup>1</sup> Todos estos tipos de agujas, más bien cortas, son elementos apropiados para el vestido.

*Fíbulas.* Las halladas en la necrópolis que nos ocupa pertenecen a

1. S. VILASECA, ob cit.

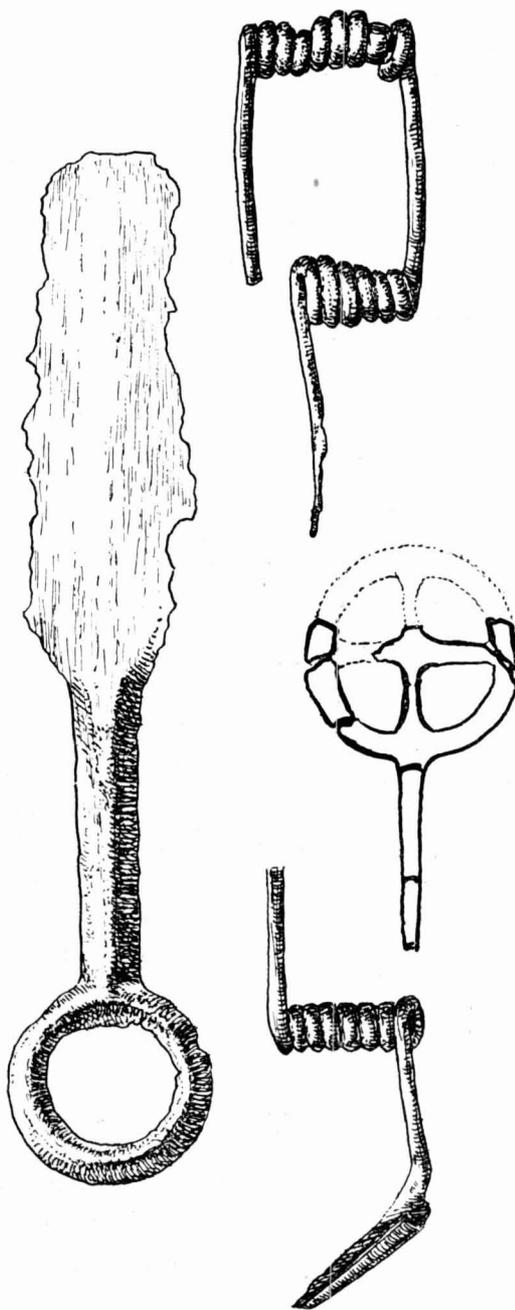


Fig. 14. — Ajuar de bronce, del sepulcro n.º 207. Tamaño natural.

tres tipos distintos. La más numerosa es la fíbula de doble resorte, formada por una pieza única, en la que el alambre se vuelve sobre sí mismo para formar el arco y luego, después de una nueva serie de espiras, constituir la aguja que se inserta en el pie formado por una ranura o media caña (fig. 14). La encontramos en los sepulcros n.º 29, 37 y 207, y se usaría a pares, según se constata en esta última urna y en otras necrópolis, como en el Molá,

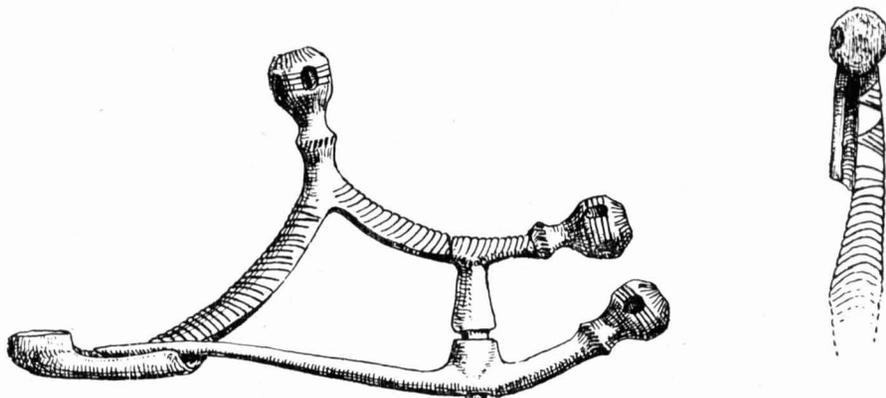


Fig. 15. — Fíbula de bronce, procedente del sepulcro n.º 69. Tamaño natural.

repetidamente citado. Fué utilizada en toda la Península, ya que cada día se señala en nuevas localidades. De antiguo son ya conocidos los ejemplares hallados por Siret en Herrerías (Almería),<sup>1</sup> y por Bonsor en la Cruz del Negro (Sevilla).<sup>2</sup> Es frecuente en el Bajo Aragón (Poblado de Tossal Redó),<sup>3</sup> Cámara 12; San Antonio Calaceite<sup>4</sup> y Mas de Flandi. Señálase también en las necrópolis de la Meseta, la Mercadera, Caravias, Altillio de Cerropozo, Alpaseque, Olmeda, Valdenovillos, La Garbajosa, Sanchorreja, Berrueco, etc.<sup>5</sup>

En Cataluña, además del Molá ya citado, aparece en el poblado del Castellvell de Solsona.<sup>6</sup>

Más raro es otro tipo de fíbula que vemos en el sepulcro n.º 69 (fig. 15), sin resorte, con dos piezas que se mueven sobre un pivote. El arco, que forma dos codos, está decorado con líneas incisas en su parte convexa y termina con dos abultamientos rematados por bolas esféricas achatadas, perforadas y decoradas con incisiones. La aguja posee igual remate.

1. L. SIRET, *Questions de chronologie et d'ethnographie ibériques*, I, París, 1913.

2. G. BONSOR, *Les colonies agricoles pré-romaines de la vallée du Betis*, en *Rev. Archéologique*, xxxv, París, 1899, pág. 134.

3. P. BOSCH GIMPERA, *El poblado del Tossal Redó*, en *Anuari Inst. Est. Cat.*, VI, 1915-20, pág. 649, fig. 476.

4. P. BOSCH GIMPERA, *San Antoni de Calaceit*, en *Anuari Inst. Est. Cat.*, VI, pág. 661, figura 507.

5. Recopilados por S. VILASECA, ob. cit., pág. 42.

6. J. SERRA VILARÓ, *Excavaciones en el Castellvell (Solsona)*, en *Mem. Junta Sup. Exc. y Antig.*, n.º 27. Madrid., 1919-1920.

De tipo parecido, pero más pobre e incompleto, es el ejemplar del Molá, hallado por Vilaseca,<sup>1</sup> que cita, además, otros dos ejemplares, uno en la colección Vives, de procedencia desconocida, y otros del Castillejo, de Sanchorreja (Avila), hallado por el señor Cabré. No conocemos ningún paralelo extranjero, aunque la situación de Agullana en la actual frontera obliga

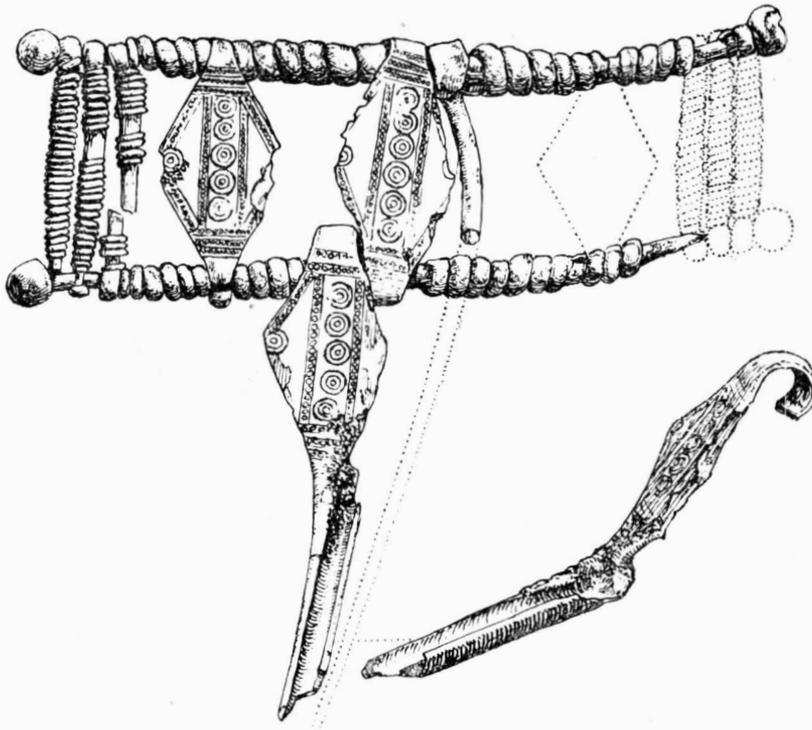


Fig. 16. — Fíbula de bronce del sepulcro n.º 184. Tamaño natural.

a creer que deben existir en el sudeste de Francia y quizá más probablemente en el noroeste de Italia y Suiza, de donde procede en gran parte dicha corriente cultural. La tendencia a adornar las fíbulas con botones o bolas esféricas es general en Italia, a partir de los tipos serpenti-formes, y perdurará hasta épocas muy avanzadas en pleno florecimiento etrusco.

Un tipo especial de fíbula es el que aparece en el sepulcro n.º 184 (figura 16).

Está formado por un rectángulo constituido por dos barritas cilíndricas paralelas, de 10 cm. de longitud, rematadas con bolas esféricas, unidas

1. S. VILASECA, ob. cit., pág. 25, fig. 14.

en sus extremos por tres brazos transversales de 3 cm. El arco está reemplazado por una planchuela romboidal de bronce, fijada en una de las barritas que da la vuelta sobre la otra y forma un nuevo rombo; luego termina en una larga media caña a modo de pie, actualmente incompleta. Por debajo de ambos rombos cruza la aguja, rota, para buscar la media caña. Todo el rectángulo se halla adornado con un grueso alambre que va rodeando las aludidas barritas. Las plaquitas romboidales se decoran con motivos geométricos incisos, igual como otras dos piezas romboidales que aparecerán a uno y otro lado de la central, una de las cuales falta. Es posible, además, que otras dos piezas romboidales cubriesen las tres barritas transversales,

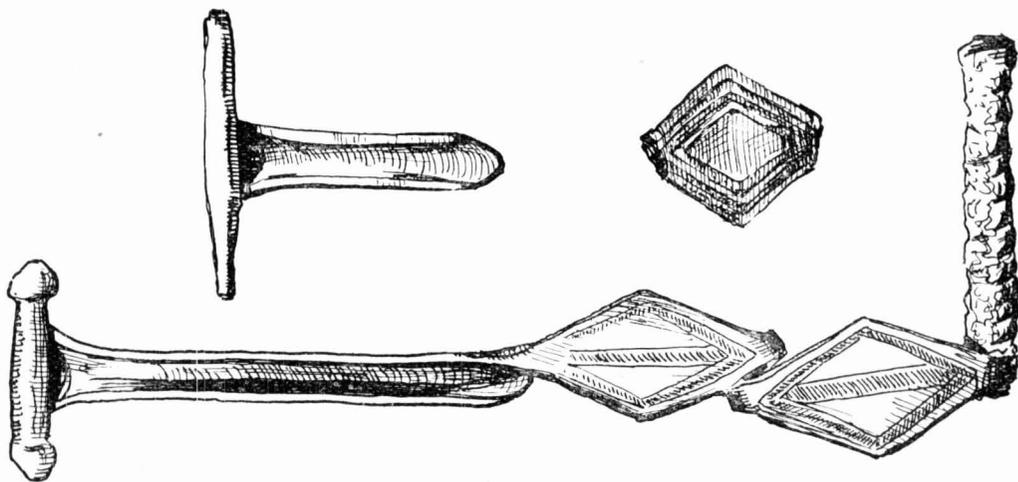


Fig. 17. — Elementos de fíbulas, del poblado del «Tossal Redó», de Calaceite. Tamaño natural.

pero en todo caso no quedan restos de ellas. A pesar de ser tan incompleta, esta fíbula explica otros hallazgos españoles raros. En el poblado del Tossal Redó de Calaceite, por ejemplo, apareció un fragmento de fíbula del mismo tipo en la cámara n.º 2, que conserva lo que llamaríamos el arco formado por las dos plaquitas romboidales, decoradas también con incisiones, y la larga media caña o pie arrollada en su extremo, en forma de T, con bolas en los brazos. Conserva también parte de una de las barritas transversales, de hierro, recubierta con alambres. En la cámara n.º 36 del mismo poblado apareció un fragmento de otra. Un pequeño rombo de bronce con motivos incisos procede de un lugar impreciso del poblado. Ambos los reproducimos por su interés en la figura 17.<sup>1</sup>

Creemos que saldrán nuevas fíbulas de este tipo examinando el ma-

1. P. BOSCH GIMPERA, *El poblado del Tossal Redó*, en *Anuari Inst. Est. Cat.*, pág. 649, figura 476.

terial de las necrópolis de la Meseta, pues la existencia en el Tossal Redó, por lo menos de dos ejemplares, descarta la creencia en un tipo único. Aun sin haber visto el material, parece ser un elemento de fíbula de este tipo el publicado por C. Morán del Cerro del Berrueco (lám. VIII, fig. A-II).<sup>1</sup>

Fuera de España, de momento, no conocemos paralelos, aunque los hemos buscado en la bibliografía a nuestro alcance.

Otro elemento del vestido lo constituye un broche de cinturón de bronce, formado por una plaquita con un solo garfio y anchas escotaduras laterales, decorado con una doble línea de adorno inciso que resigue el contorno. Para su sujeción a la correa, posee tres agujeros, en los que se conservan restos de los anillos primitivos.

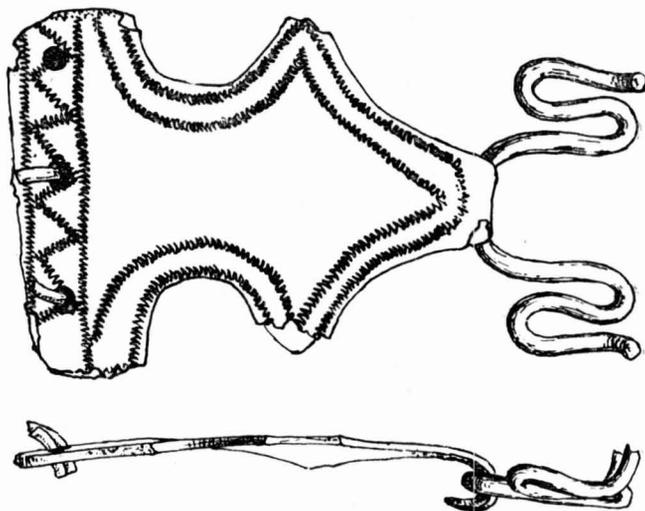


Fig. 18. — Hebillas de cinturón de bronce del sepulcro n.º 184. Tamaño natural.

Mide 63 × 48 mm. de anchura máxima. La hembra está constituida por un sencillo alambre serpentiforme (figura 18).

Es idéntico, aunque de más pobre decoración, el hallado en la capa tercera del poblado del Tossal Redó (Calaceite), que tantas analogías tiene con nuestra necrópolis y en la Cruz del Negro, Carmona.

Trátase del tipo inicial de broche, que aparecerá posteriormente con dos e incluso con tres garfios, y perdurará por lo menos hasta el s. IV a. de J. C. Junto a estos últimos, aparecen los de un solo garfio, aunque muy evolucionados en la conocida necrópolis del Castillo de Perelada (Gerona).

Otros elementos son los botones de bronce. Uno se halló en el sepulcro n.º 173, y otro dentro de la zona de la necrópolis. Están formados por una plaqueta exagonal con un anillo soldado en la parte posterior. Ningún otro ejemplar conocemos de Cataluña. En el Tossal Redó apareció un botón de bronce de otro tipo, hemisférico y con dos barritas soldadas en forma de cruz.<sup>2</sup>

*Navajas de afeitar.* Quizás los bronce más interesantes de la necrópolis de Agullana son, sin embargo, sus navajas de afeitar. Son los únicos

1. C. MORÁN, *Excavaciones arqueológicas en el cerro del Berrueco*, en *Mem. Junta Sup. Excav. y Antig.*, n.º 65, Madrid, 1924, lám. VIII-A, II.

2. P. BOSCH GIMPERA, *El poblat del Tossal Redó...*, cit.

ejemplares conocidos en Cataluña y pertenecen a tres tipos distintos, según la forma de la hoja y del mango.

En la urna n.º 47 apareció una navaja de bronce fragmentada, de forma semilunar, con los brazos muy alargados, que dejan en su interior un calado y no llegan a cerrar (fig. 18); posee en la base dos clavos de bronce, situados sobre el mismo eje, para sujetar un mango, del que no se conservan restos.

Un ejemplar completo, aunque roto por la gran oxidación del metal (fig. 20), es el del sepulcro n.º 183. Tiene la hoja rectangular de 70 × 38 mm., con un calado interior. El mango bifurcado remata en una anilla para poder colgarse.

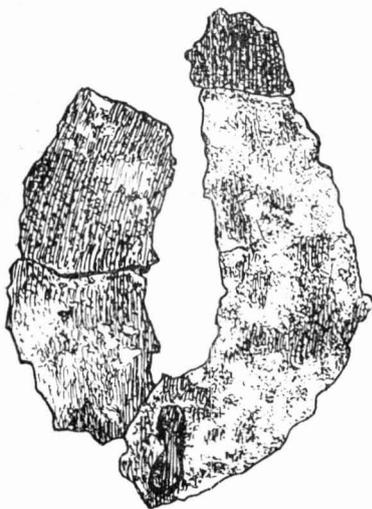


Fig. 19. — Navaja de afeitar, de bronce, del sepulcro n.º 47. Tamaño natural.

Algo distinto es la del sepulcro n.º 207 (fig. 14). Tiene igualmente la hoja rectangular, de bordes muy desgastados, el robusto mango está formado por un tallo único que remata en una gruesa anilla. Al parecer, se refieren al mismo tipo, aunque con mangos más débiles, otros fragmentos de navajas (fig. 21), que aparecieron en los sepulcros n.º 6, 181 y 108.

Las navajas españolas son raras y esca-

sas. Conocemos los ejemplares del depósito de Huerta de Arriba (Burgos), de tipo paletiforme, con larga espiga, que nada en común tienen con los de Agullana.<sup>1</sup> Por el contrario, de tipo parecido al del sepulcro n.º 183, aunque sin calado, parece ser un ejemplar roto hallado en Mairena del Alcor (Sevilla), por G. Bonsor, del que conocemos un dibujo esquemático, se trata de una navaja de hoja rectangular y mango bifurcado con anillo.

Por el contrario, los paralelos europeos son abundantísimos, especialmente en Suiza y norte de Italia, en la cultura palafítica. En el occidente de Suiza, el tipo más frecuente es el formado por dos cuernos que se acer-

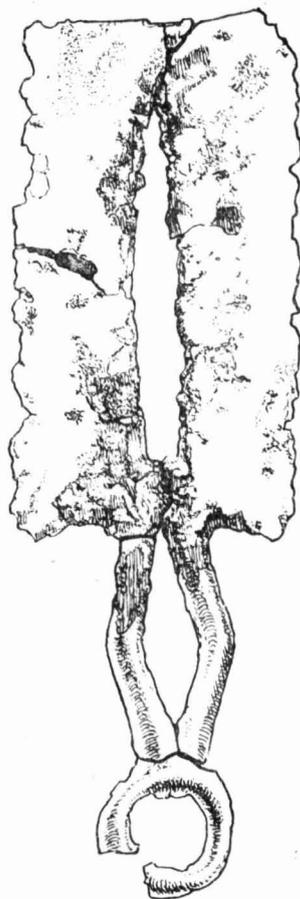


Fig. 20. — Navaja de afeitar, de bronce, del sepulcro n.º 183. Tamaño natural.

can, con calado interior, como el del sepulcro n.º 47, de Agullana. Su presencia se señala en todos los palafitos. El ejemplar de Agullana no se diferencia de ellos por su forma, a excepción de la independencia del mango, lo que se da con mayor frecuencia en los ejemplares italianos, entre los que abundan también en tipo rectangular sin calados. Especialmente interesantes de comparar con los de Agullana son las navajas del célebre palafito de la Feschiera, en el lago de Garda, entre los que vemos los de hoja rectangular con ricos calados en la hoja y en el mango.<sup>1</sup> Las hojas sin calado, como las nuestras, son más abundantes todavía en el centro de Italia (Grottaferrata y Allumière, provincia de Roma). De Terni publica Patroni<sup>2</sup> un curioso

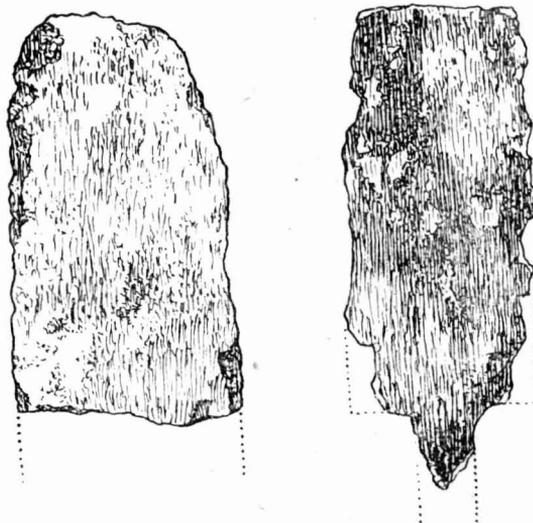


Fig. 21. Fragmentos de navajas de afeitarse, de bronce, de los sepulcros n.ºs 181 y 6. Tamaño natural.

ejemplar rectangular achatado, con restos de calado en la parte opuesta al mango. Iguales ejemplares, aunque cada vez más toscos, se señalan conforme avanzamos hacia el sur en la península italiana, incluso en Sicilia.

Creemos que esta nueva relación tipológica con los palafitos del occidente suizo y norte de Italia, ya señalada varias veces en el curso de este avance, obliga a estudiar el fenómeno de la invasión de los campos de urnas bajo un punto de vista distinto del clásico, que poseía para sus deducciones únicamente materiales cerámicos.

**OBJETOS DE ADORNO PERSONAL.** Entre los objetos de adorno personal destacan un par de raros pendientes (fig. 21) hallados en el sepulcro n.º 121, formados por varias piezas circulares recortadas, que se superponen unas a otras y ensartadas por un grueso hilo de bronce. La forma de colgarse es imprecisa, pues está roto el hilo y los calificamos de pendientes a falta de otra denominación, aunque en tenor a la verdad debemos reconocer que tal atribución es problemática. A veces se nos antoja que quizás se trate de elementos de una gran fíbula a modo de las europeas, con grandes

1. La bibliografía sobre estas navajas palafíticas y norte palafíticas es extensa, incluso suscitó su uso cierta polémica por parte de algunos arqueólogos que no aceptaban su utilidad como navajas, hoy fuera de toda duda. Véase *Rassiermesser*, en el *Reallexikon*, de M. EBERT. Los tipos italianos, reproducidos en gran parte por O. MONTELIUS en su *Cronología*.

2. PATRONI, *Storia politica d'Italia. La Preistoria*, II, lám. VIII. Milano, 1937.

espirales, pero tampoco ha sido posible comprobarlo, puesto que no poseemos ningún paralelo para ello.

Por otra parte, el pendiente sencillo formado por un simple hilo de

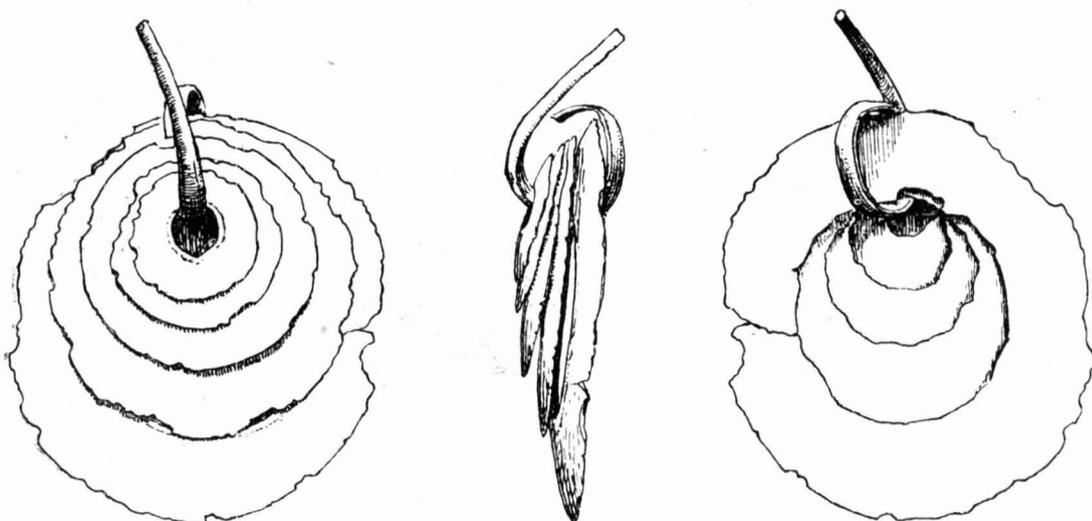


Fig. 22. — Anverso y reverso de uno de los dos pendientes de bronce hallados en el sepulcro n.º 121. Tamaño natural.

bronce se utilizaba también en Agullana, puesto que se constata en varios sepulcros.

Finalmente, existen en Agullana pinzas de depilación, de bronce. Están formadas por una sola pieza y son lisas, sin decoración alguna; una de ellas, en perfecto estado de conservación, apareció en el sepulcro n.º 9 (fig. 23); este tipo sencillo es general durante toda la época hallstática y se generaliza de un modo absoluto con la época de La Tène; en sí, pues, carece de cronología.

Muy abundantes son las pulseras que aparecen en gran número de sepulcros. Son ovoides, de pequeñas dimensiones, a veces para niños, de sección rectangular, generalmente lisos. Por excepción se halló uno con escasa decoración incisa, en el sepulcro n.º 29, que no puede compararse con los bellos ejemplares de la necrópolis del Molá. Aparecen en los sepulcros n.ºs 29, 68, 85, 123 y 154.

También en el sepulcro n.º 9 se hallaron muy fragmentados, restos de un brazalete o torques con bolas en sus extremos, del tipo de los franceses de Saint-Sulpice, etc., pero debido a su intensa deformación no puede reconstruirse.

Existen también anillos de tipos varios y usos distintos. Los encontramos en las urnas n.ºs 6, 164, 179 y 204.

Los ajuares de hierro aparecen aún en peor estado de conservación, rotos, quemados e intensamente oxidados. Únicamente podemos deducir la presencia de anillos de uso indeterminado y de cuchillos cuya forma no puede precisarse.

Son numerosísimos los conjuntos de bronce fundidos entre sí y deshechos por la acción del fuego que no permiten su clasificación; entre ellos abundan toda suerte de anillos de tamaños distintos y generalmente de sección biconvexa, resultado, como ya se ha indicado, del especial procedimiento de fusión. Algunos parecen pertenecer a alfileres de cabeza de aro; otros, por el contrario, son al parecer elementos de vainas de cuchillos de hierro representados en este caso por amorfos montones de escorias.

En conjunto, y dada la pobreza en ajuares metálicos de las necrópolis catalanas, Agullana es importante por su variedad de tipos y sólo tiene parangón con la repetidamente citada necrópolis de el Molá. En ésta, los bronce poseen decoraciones más ricas (brazaletes, por ejemplo), son menos variados, pero en suma representan conjuntos análogos.

Una característica general de los bronce de Agullana es el carácter arcaico de muchos de ellos, especialmente las agujas o las navajas de afeitar, tipos poco frecuentes en España. Otros, por el contrario, serán muy frecuentes y con larga perduración (fíbulas).

Una deducción importante permite establecer estos tipos de bronce, y es la relación de dependencia de esta cultura con la región sudoccidental de Suiza y con el norte de Italia. Esta relación, puesta ya de manifiesto por Salvador Vilaseca a base de los hallazgos de El Molá, se confirma en Agullana y se fortalece con la aparición de las navajas de afeitar. De éstos, los tipos rectangulares son aun más propios del norte de Italia que de Suiza, y éste es un hecho que creemos habrá de tenerse en cuenta al estudiar la cultura de los campos de urnas españoles.

En cuanto a su cronología, teniendo en cuenta únicamente la tipología de los bronce, podemos fijarla de un modo general en los siglos VIII-VII-VI. Probablemente el comienzo de ellos puede situarse a mediados del siglo VIII. Las puntas de lanza tubulares, que en algunas regiones tendrían una larga perduración, parece que Agullana representa el momento final de su utilización en Cataluña. Fechadas a mediados del siglo VIII por Almagro, en el depósito de Huelva, no dudaríamos en considerarlos anteriores en Cataluña, donde, con seguridad, se utilizaron ya antes de la invasión de los campos de urnas, pues lo prueban los frecuentes hallazgos esporádicos. Su



Fig.—23. Pinzas de bronce para la depilación, procedentes del sepulcro n.º 9. Tamaño natural

conexión clara con la cultura hallstättica catalana se da únicamente en Agullana, y aunque sea un argumento negativo, lo creemos de cierto valor para considerar este momento como el final de la utilización del tipo y fecharlo a mediados del VIII. La perduración de las agujas, tipos centroeuropeos hasta el siglo VIII-VII, puede considerarse admisible, y con este conjunto de bronce tendríamos un primer momento de la necrópolis a partir de mediados del antedicho siglo. Sin embargo, el restante conjunto de bronce parece algo posterior. Las navajas de afeitar, por ejemplo, a juzgar por sus paralelos italianos, caen de pleno en el siglo VII y aun quizá en el VI, pero no más tardías, especialmente las de hoja rectangular. El conjunto, pues, de los bronce arroja un período de un par de siglos, o sea, de mediados del VIII a mediados del VI. El momento más tardío de los bronce de Agullana lo representa el broche de cinturón con un garfio del sepulcro n.º 184, elemento que perdurará y se transformará quizá hasta el siglo IV, pero cuyo origen en los broches losángicos de la propia estación de Hallstat a través de los paralelos franceses de Jogas es, nos aconsejan no fecharlo más acá del siglo VI; claro está que por ser un tipo que sobrevivió y evolucionó, su fijación cronológica será algo imprecisa y dependerá de otros factores, en este caso concreto, de la cerámica que le acompaña, por ejemplo.

Otra importante deducción ya vislumbrada en el Molá es la gran extensión que alcanza esta cultura por toda la península. No son ya solamente los tipos serpentiformes de fíbulas de doble resorte que aparecían en Herrerías (Almería) y Carmona (Sevilla) por no citar más que jalones externos, sino los tipos de alfileres, navajas de afeitar (Carmona), fíbulas de pivote (Sanchorreja) o de arco en losanges (Berrueco). Todo nos habla de la unidad de este gran movimiento étnico conocido con el nombre de invasión céltica. Claro está que hay en Cataluña otros campos de urnas con características distintas (Terrera, por ejemplo), cuyo examen nos alejaría del programa propuesto, pero hoy por hoy podemos afirmar que de los hallazgos de bronce se desprende que Cataluña fué afectada por la misma invasión céltica del resto de la Península, y que si aquí no tuvo lugar tan intensamente la evolución hacia lo posthallstättico fué debido a la existencia de otras causas que pueden resumirse en dos : la influencia de las colonizaciones griegas y la aportación «ibérica».

INVENTARIO DE LOS SEPULCROS  
DE LA NECRÓPOLIS DE CAN BECH DE BAIX (AGULLANA),  
APARECIDOS DURANTE LAS EXCAVACIONES DE 1943

- Sepulcro n.º 1.* — A 0'50 m. de profundidad. Una urna bitroncocónica con tapadera, debajo de una piedra plana. Sólo se conserva la parte inferior y en estado fragmentario. En su interior, cenizas sin restos de ajuar.
- S. 2. — A 0'20 m. de profundidad. Urna ovoide con cuello alto decorada en la intersección de cuello y cuerpo con puntillado. Conservación muy defectuosa. Carece de ajuar.
- S. 3. — A 0'20 m. Urna bitroncocónica, de boca ancha y pie acusado, cubierta por tapadera troncocónica bajo una losa. Cerámica negra, decorada; el cono superior está decorado por un friso de meandros incisos entre líneas sencillas de puntillado. Contenía cenizas, huesos calcinados y un fragmento indeterminable de bronce (lám. IX, 1).
- S. 4. — A 0'65 m. de profundidad. Urna sencilla de forma ovoide, decorada con un cordón en relieve de impresiones digitales en el arranque del cuello. Tapada con plato troncocónico bajo una pequeña piedra. Contenía cenizas y una fusayola de barro discoidal y plana.
- S. 5. — A 0'68 m. Fragmento inferior de urna en forma de casquete esférico muy fragmentado.
- S. 6. — A 0'37 m. Parte inferior de una urna de aspecto ovoide. En su interior : un anillo de doble espiral de 35 mm., dos fragmentos de anillos de sección elipsoidal; grupo de anillos en espiral y otros dos anillitos de distinto diámetro, unidos por otro anillo menor y un fragmento de navaja de afeitar (fig. 21). Todos los bronce, muy mal conservados.
- S. 7. — A 0'33 m. Urna troncocónica incompleta. Conserva sólo la parte inferior, con decoración puntillada, sin restos de tapadera. Contenía cenizas y una plaquita rectangular de 51 × 33 mm., con pedicelo agujereado en uno de sus lados menores, de bronce.
- S. 8. — A 0'45 m. Urna con tapadera bicónica de cuello cilíndrico, sin ajuar (lámina IX, 2).
- S. 9. — A 0'70 m. Parte inferior de urna de forma bicónica, de color negruzco. Contenía unas pinzas de bronce completas (fig. 23) y restos de un brazalete con bolas en sus extremos, en muy mal estado de conservación.
- S. 10. — A 0'68 m. Urna ovoide, decorada en la intersección del cuello, con líneas de Y incisas. Tapadera troncocónica con asa bajo dos pequeñas losas.
- S. 11. — A 0'40 m. Urna ovoide, decorada con cordones aplicados, cubierta con tapadera decorada interiormente con amplios surcos acanalados, en estado fragmentario.
- S. 12. — A 0'43 m. Tapadera troncocónica sin restos de urna.
- S. 13. — A 0'45 m. Idem.

- S. 14. — A 0'60 m. Urna incompleta, con un pequeño vasito adosado. Bicónica de boca ancha. Ambas con decoración incisa y puntillada. Se hallaron bajo una pequeña losa circular.
- S. 15. — A 0'70 m. Urna incompleta con tapadera. Sin ajuar.
- S. 16. — A 0'24 m. Urna bicónica con cuello cilíndrico a 0'25 m. Tapadera normal.
- S. 17. — A 0'40 m. Urna bicónica con cuello cilíndrico evolucionado; tapadera troncocónica. En su interior, una fusayola de barro, discoidal y plana.
- S. 18. — A 0'30 m. Urna de tipo indeterminado, con fragmentos cerámicos negruzcos en su interior.
- S. 19. — A 0'35 m. Dos urnas yuxtapuestas, de forma ovoide, con cordón en relieve, de tamaños distintos.
- S. 19 bis. — A 0'25 m. Urna bitroncocónica con alto cuello cilíndrico, cubierta con tres piedras irregulares, decorada con líneas quebradas de surcos acanalados (fig. 2, n.º 6).
- S. 20. — A 0'25 m. Fragmento de urna muy destruída.
- S. 21. — A 0'50 m. Urna con tapadera ovoide, sin cordón digital, de perfil en S y un asa.
- S. 22. — A 0'45 m. Pie de urna muy deshecha, del mismo tipo que la de la sepultura número 19.
- S. 23. — A 0'55 m. Urna ovoide. En su interior, un vaso pequeño esférico, decorado con línea punteada incisa en la mitad del cuerpo.
- S. 24. — A 0'55 m. Urna ovoide con cordón digital, bajo una piedra. Casi entera.
- S. 25. — A 0'50 m. Fragmento de urna de tipo indeterminado, que contenía en su interior otra también deshecha.
- S. 26-27. — Fragmento de dos urnas, una ovoide, desenterradas por los aldeanos antes de nuestra campaña.
- S. 28. — A 0'10 m. Urna ovoide, con decoración digital. Contenía cenizas y escorias de hierro.
- S. 29. — A 0'60 m. Urna ovoide, con cordón en relieve en el cuello, con tapadera troncocónica, rodeada toda ella por piedras irregulares. Junto a la urna, un fragmento de brazalete de bronce con decoración geométrica y restos de una fíbula con doble resorte (lám. 1, 1).
- S. 30. — A 0'38 m. Urna de tipo indefinido, con tapadera troncocónica, decorada con incisiones geométricas.
- S. 30 bis. — Bajo la sepultura anterior aparece una losa granítica, y bajo ella, otro enterramiento constituido por una urna aplastada, cubierta con tapadera normal, que contenía en su interior un pequeño vasito de perfil en S, con boca ancha decorada con motivos geométricos incisos. En el interior de la urna, además, aparece una fusayola.
- S. 31. — A 0'35 m. Urna bicónica, con tapadera con asa y pequeño y acusado pie. Contiene huesos.
- S. 32. — A 0'30 m. Fragmento de urna, de la que se conserva tan sólo la base en forma de cuenco.
- S. 33. — A 0'33 m. Urna destruída, de base plana sin pie.

- S. 34. — A 0'65 m. Urna de tipo ovoide, con cuello vuelto hacia fuera, decorada con dos líneas puntilladas. Fragmento de tapadera con asa.
- S. 35. — A 0'60 m. Urna muy destruída, que contenía un pequeño vasito con decoración incisa de frisos y con un asa lateral y fragmento de un anillo de bronce de sección triangular.
- S. 36. — A 0'48 m. Pie de urna deshecha, con fragmentos de cerámica.
- S. 37. — A 0'60 m. Dos urnas ovoides, con un asa cada una, una de ellas cubierta con tapadera en forma de casquete esférico, con pie convexo y asa horizontal. La otra, con restos de tapadera troncocónica, y en su interior, una argolla de hierro y escorias del mismo metal, una fusayola de cerámica y fragmentos deshechos de bronce (lám. I, 2, y fig. 2 bis, n.º 4).
- S. 37 bis. — A 0'45 m. Urna de cerámica negra bicónica, de perfil en S suave y boca ancha, decorada con espigas de incisiones en el arranque del cuello, en su diámetro máximo y con pequeño pie decorado con triángulos incisos y rellenos. Contenía una anilla de bronce lisa, en cuatro fragmentos de 15 mm. de diámetro.
- S. 38. — A 0'70 m. Urna de tipo ovoide, con cordón digital, con alto cuello cilíndrico. Cubierta con tapadera troncocónica, con borde biselado, decorado con triángulos. Contiene una aguja de bronce completa con la cabeza arrollada (fig. 12).
- S. 39. — A 0'65 m. Urna bicónica alta, con tapadera troncocónica lisa igual que aquélla. Se hallaba completamente rodeada de losas y en muy buen estado de conservación. Entre los sepulcros n.ºs 38 y 39 apareció una fíbula incompleta, de arco sencillo, con resorte bilateral.
- S. 40. — A 0'75 m. Urna bicónica con boca ancha de cerámica negruzca, decorada con líneas quebradas incisas y paralelas y líneas punteadas. Tiene en su interior toda la tapadera fragmentada, un vaso bicónico pequeño y dos fragmentos indeterminados de bronce.
- S. 41. — A 0'70 m. Urna bicónica, decorada con meandros incisos, con tapadera troncocónica (lám. II, 1).
- S. 42. — A 0'60 m. Urna bicónica, con alto cuello cilíndrico, decorada en la zona de unión de ambos conos con zigzag inciso, cubierta con tapadera normal bajo una losa. En su interior, cenizas y huesos calcinados, fragmentos de bronce y parte de la hoja de un cuchillo de hierro muy fragmentado (fig. 2 bis, n.º 1).
- S. 43. — A 0'25 m. Urna ovoide lisa, con pequeño pie decorado con espiga incisa. Tiene tapadera normal.
- S. 44. — A 0'48 m. Urna bicónica, decorada con incisiones con tapadera fragmentada en el interior de la urna, que contiene, además, un vasito en forma de cuenco de duro perfil, decorado con líneas punteadas.
- S. 45. — A 0'57 m. Probablemente formada por tres urnas en discutible relación, la primera y la tercera son bicónicas con tapadera algo aplastada, de tipo normal, y esta última tiene la base decorada con círculos acanalados. La segunda es de tipo semejante.
- S. 46. — A 0'80 m. Urna bicónica, con tapadera bajo dos losas horizontales. Tiene alto cuello cilíndrico (lám. III, 1).

- S. 47. — A 0'90 m. Bajo gran losa aparece una urna bicónica con cuello alto, cilíndrico; a su lado, media urna bitroncocónica, con decoración incisa. En el interior de la mayor aparece una navaja de afeitar de bronce (fig. 19 y lám. II, 2).
- S. 48. — A 0'56 m. Urna de tipo bicónico, con alto cuello, con tapadera troncocónica, bajo una pequeña losa (lám. III, 1).
- S. 49. — A 0'50 m. Urna bicónica, decorada con incisiones, cubierta con tapadera troncocónica bajo una losa. En su interior aparece un pequeño vasito y huesos calcinados.
- S. 50. — A 0'86 m. Urna ovoide, decorada enteramente con surcos acanalados horizontales, cubierta con tapadera troncocónica bajo una losa. En su interior, un pequeño vaso decorado y una lámina indeterminable de bronce (fig. 2, n.º 8).
- S. 51. — A 0'58 m. Urna ovoide, con decoración de cordón en el cuello.
- S. 52. — A 0'65 m. Urna ovoide, con decoración de cordones en relieve, cubierta con tapadera troncocónica, bajo una losa.
- S. 53. — A 0'60 m. Urna bicónica de boca ancha, decorada con dos zonas horizontales, de triángulos incisos en el cono superior, con un asa en el arranque del cuello, cubierta con tapadera troncocónica bajo dos losas. Contiene huesos y un pequeño vaso de ofrendas, cilíndrico (fig. 2, n.º 2).
- S. 54. — Contiene tres urnas, que se numeran con A, B, C. Dos urnas a regular profundidad, tapadas cada una con una pequeña losa; sobre éstas la otra urna (A), tapada a su vez con una tercera losa grande. La profundidad total es de 0'95 m.
- Urna A. — De cerámica negruzca, muy incompleta, con tapadera troncocónica.
- Urna B. — Cerámica negra muy deshecha; su reconstrucción es totalmente imposible. Forma ovoide, con decoración de cordón en relieve. En su interior, una fusayola de cerámica, y pegado a la urna, un vasito bicónico y dos fusayolas decoradas (desaparecidas en el curso de las excavaciones).
- Urna C. — Urna de cuerpo esférico, con alto cuello cilíndrico, decorada con tenues acanalados, cubierta con tapadera troncocónica.
- S. 55. — A 0'41 m. Dos urnas ovoides: una, sin decoración, con tapadera normal, y la otra, sin tapadera, bajo losa, forma idéntica a la anterior. En su interior, un pequeño vasito.
- S. 56. — A 0'40 m. Urna de tipo indeterminado, con tapadera normal, bajo un núcleo de piedras.
- S. 57. — A 0'52 m. Urna bicónica, de perfil suave, con cuello vuelto, bajo losa y cubierta con tapadera.
- S. 58. — A 0'52 m. Urna bicónica, con cuello alto, decorada con surcos acanalados y con tapadera normal.
- S. 59. — A 0'42 m. Urna bicónica, decorada con incisiones bajo tapadera, de tipo corriente.
- S. 60. — A 0'95 m. Urna ovoide, con decoración de cordón en relieve, con tapadera troncocónica. En su interior, un pequeño vasito sin decoración.
- S. 61. — A 0'55 m. Urna pequeña bicónica, decorada, cubierta con tapadera troncocónica. Contiene pequeños fragmentos indeterminables de bronce.

- S. 62. — A 0'63 m. Urna pequeña bicónica, con incisiones oblicuas en la intersección de ambos conos, cubierta con gran tapadera troncocónica. Completamente vacía.
- S. 63. — A 0'70 m. Grupo de dos enterramientos:  
1.º Urna bicónica, con boca ancha, cubierta con tapadera troncocónica bajo una losa. Contenía un vasito pequeño lleno de huesos.  
2.º A 0'40 de la superficie, de tipo ovoide, con cordón en relieve, con tapadera normal.
- S. 64. — A 0'66 m. Urna ovoide, con boca convexa, con tapadera normal.
- S. 65. — A 0'65 m. Urna ovoide, decorada con línea incisa, con asa de pezón plana, cubierta con tapadera normal bajo dos losas cuadrangulares. Todo el enterramiento colocado sobre una pequeña losa.
- S. 66. — A 0'45 m. Urna bicónica pequeña, decorada, cubierta con tapadera normal y una pequeña losa encima.
- S. 67. — A 0'55 m. Urna bicónica decorada.
- S. 68. — A 0'44 m. Dos urnas : una, bicónica, de cuello recto, lisa; la otra, idéntica, con decoración, ambas con tapaderas. Una contenía varios anillas de bronce, una hoja de hierro y otros fragmentos de bronce.
- S. 69. — A 0'61 m. Urna de tipo ovoide, con tapadera. En su interior, una fíbula completa de bronce de tres piezas (fig. 15).
- S. 70. — A 0'45 m. aparece un fragmento de urna con pie decorado con incisiones. Dos anillitas de bronce, una plaquita indeterminada de bronce y otros fragmentos.
- S. 71. — A 0'47 m. Dos vasos:  
A) Media urna de tipo ovoide, rodeada de piedras cubiertas con tapadera de tipo normal, bajo piedra.  
B) Otra urna deshecha, de tipo idéntico a la anterior.
- S. 72. — A 0'55 m. Urna bicónica, con pie y boca ancha, decorada, líneas incisas y punteadas. En su interior, fragmentos de bronce.
- S. 73. — A 0'70 m. Urna bicónica, de la que sólo queda la parte inferior. En su interior, fragmentos de su tapadera y restos de bronce (dos anillas de bronce y fragmentos de brazaletes).
- S. 74. — A 0'60 m. Urna de forma ovoide, con cordón digital en relieve y asa entera, pequeño tamaño (fig. 2, n.º 13).
- S. 75. — A 0'70 m. Urna bicónica, decorada, que contenía un pequeño vaso.
- S. 76. — A 0'65 m. Urna bicónica, con pie saliente (sin boca convexa), cubierta con tapadera bajo una losa. Contenía un vasito bicónico decorado con puntos y líneas incisos.
- S. 77. — A 0'30 m. Aparece un pequeño vaso troncocónico, decorado con meandros incisos y una pequeña asa. Probablemente pertenece al sepulcro anterior (fig. 2 bis, n.º 3).
- S. 78. — A 0'80 m. Dos urnas, a 0'20 m. de distancia. Una, de tipo bicónico; otra, ovoide, con fragmentos de tapadera en una de ellas.
- S. 79. — A 0'70 m. Urna bicónica, decorada con tapadera normal bajo una losa. En su interior apareció una fusayola discoidal.

- S. 80. — A 0'63 m. Urna ovoide, con decoración de cordón sencillo, bajo una losa.
- S. 81. — A 0'45 m. Urna de forma ovoide de cordón digital. En su interior, un pequeño vasito bicónico con decoración incisa.
- S. 82. — A 0'85 m. Urna de tipo ovoide, con cordón cimbreado en relieve, bajo una losa. En su interior, fragmento de bronce (lám. x, 2).
- S. 83. — A 0'53 m. Dos urnas: una, bicónica, cubierta con tapadera; la otra, completamente destruída, por lo que no puede apreciarse su forma.
- S. 84. — A 0'56 m. Tres urnas: una, ovoide, con tapadera; la segunda, de forma muy achata, con tapadera de tipo normal bajo dos losas, al igual que la primera. La tercera urna bicónica, con tapadera de tipo normal; en su interior, fragmento de brazaletes de sección cuadrada.
- S. 85. — A 0'55 m. Urna de tipo ovoide, cubierta con tapadera de tipo normal. En su interior, una fusayola, un anillo de dos o tres aros de bronce y restos de un alfiler de cabeza de aro. Cerca de la urna apareció una pequeña ollita de ofrendas de forma bicónica.
- S. 86. — A 0'75 m. Formado por dos urnas: una, de cuerpo esférico y cuello alto cilíndrico, con tapadera normal; otra, bitroncocónica, con pie alto y borde saliente y perfil muy duro, cubierta con tapadera en forma de copa, ambas bajo una losa. En el interior de la segunda aparecieron fragmentos de bronce (lám. xv).
- S. 87. — A 0'30 m. Urna ovoide, con línea de punteado horizontal; en su interior, dos agujas de cabeza arrollada, de bronce (fig. 12), y fragmentos inclasificables de hierro. Todo bajo una losa.
- S. 88. — A 0'45 m. Urna bicónica, sin pie, con tapadera normal de gran tamaño, bajo una losa.
- S. 89. — A 0'80 m. Urna ovoide, con decoración de cordón, con asa de pezón, bajo una losa.
- S. 90. — A 0'50 m. Urna de tipo bicónico, con tapadera normal, bajo una losa.
- S. 91. — A 0'50 m. Urna bicónica, con tapadera normal de pequeño tamaño. En su interior, fragmentos decorados de un vaso de ofrendas (fig. 2, n.º 12).
- S. 92. — A 0'60 m. Fragmentos del pie de una urna.
- S. 93. — A 0'42 m. Urna bicónica, con tapadera. En su interior aparece un pequeño vasito de ofrendas.
- S. 94. — A 0'50 m. Un enterramiento completamente deshecho, en el que aparecen tres grupos de fragmentos correspondientes a tres urnas distintas.
- S. 95. — A 0'60 m. Urna bicónica, con tapadera de tipo corriente, decorada con líneas incisas paralelas. En su interior, una plaquita rectangular de cerámica, con un agujero en uno de sus extremos.
- S. 96. — A 0'85 m. Grupo de tres urnas deshechas. Una, con tapadera normal de cerámica rojiza. La segunda, igualmente con tapadera. La tercera, en forma de ollita, con asa de gran tamaño, con tapadera en casquete esférico.
- S. 97. — A 0'85 m. Dos vasos cerámicos: uno, ovoide, con asa, y otro, bicónico, de perfil suave, cubiertos ambos con tapadera normal.

- S. 98. — A 0'49 m. Urna bicónica, con alto cuello cilíndrico, cubierta con tapadera de cerámica de tipo normal. En su interior aparece una fusayola y un pequeño vasito de ofrendas del tipo corriente en la necrópolis.
- S. 99. — A 0'30 m. Urna bicónica, de cuello cilíndrico, decorada con surcos acanalados bajo tapadera de tipo normal.
- S. 100. — A 0'53 m. Urna ovoide, con pequeño cuello, decorada con línea puntillada y con incisiones verticales en el cuello. Tapadera normal.
- S. 101. — A 0'75 m. Urna bicónica, con pie acusado y boca ancha, bajo una losa.
- S. 102. — A 0'90 m. Urna bicónica, con perfil duro, con boca estrecha. En su interior, un vasito y fragmentos de bronce.
- S. 103. — A 0'78 m. Dos urnas: la primera, de tipo ovoide, con alto cuello y pie acusado, con tapadera normal; la segunda, de cuerpo esférico y cuello cilíndrico, tapado con un casquete esférico con asa horizontal, a menor profundidad que aquella (lámina VII, 1).
- S. 104. — A 0'75 m. Urna bicónica, con decoración incisa, bajo losa.
- S. 105. — A 0'72 m. Urna pequeña bicónica con tapadera normal, bajo losa.
- S. 106. — A 0'58 m. Urna pequeña bicónica, sin borde, con tapadera normal de mayor tamaño.
- S. 107. — A 0'50 m. de la superficie. Urna ovoide grande, con tapadera normal. A cierta distancia aparece suelto un fragmento de cuchillo de bronce.
- S. 108. — A 0'95 m. Urna bicónica, con alto cuello cilíndrico y de perfil muy duro, decorado con acanalados en el cono superior; pie acusado, con tapadera normal, bajo losa. En su interior, una plaquita de bronce indeterminada, con tres agujeros (hoja de navaja de afeitar) (fig. 2, n.º 7).
- S. 109. — A 0'75 m. Urna bicónica, decorada y pequeña. Contiene huesos y un vasito.
- S. 110. — A 0'65 m. Urna ovoide, con cordón en relieve, con tapadera normal. Bajo losa de granito. Contenía una fusayola.
- S. III hasta el 115. — Es un grupo que no puede precisarse si corresponde a sepulcros individuales o a dos sepulcros con varias urnas.
- Urna A. — Bajo cuatro piedras, tipo achatado, con decoración de líneas paralelas, aparece una urna con su tapadera, a 0'65 m. de profundidad. Contiene un pequeño vasito de ofrendas.
- Urna B. — A 0'56 m. de profundidad. Urna bicónica, con tapadera decorada con surcos acanalados.
- Urna C. — A 0'63 m. Urna bicónica, con tapadera decorada con puntillado y líneas incisas.
- Urna D. — Urna destruída, de tipo parecido a las anteriores.
- Urna E. — A 0'44 m. Urna de tipo indeterminado, con tapadera tipo normal. Contenía fragmentos indeterminados de hierro.
- Urna F. — A 0'73 m. Fragmentos de urna con tapadera.
- Urna G. — A 0'56 m. Urna con fragmentos de tipo bicónico, de cuello alto, decorada en éste con tres líneas de puntillado. Tapadera de tipo normal, y en su interior, un fragmento de aguja de cabeza de aro y otro de dos cuchillos de bronce (fig. 9).

- S. 116. — A 0'90 m. Ovoide con cuello cilíndrico y asa; tiene tapadera normal con asa. Otra menor igualmente ovoide.
- S. 117. — A 0'60 m. Urna bicónica, decorada con línea de puntos y sin pie, con tapadera normal de gran tamaño.
- S. 118. — A 0'55 m. Urna ovoide, sin cordón, con tapadera normal, bajo losa de granito rosa. Dentro, un vasito, y en el exterior, otro vasito igual.
- S. 119. — A 0'80 m. Urna bicónica, de boca ancha, decorada con triángulos incisos.
- S. 120. — A 0'90 m. Urna ovoide, con cordón, con tapadera normal.
- S. 121. — A 1 m. Urna ovoide, de boca ancha, decorada en el cuello con triángulos incisos; tapadera normal. En su interior, dos pendientes de bronce formados por anchos anillos múltiples e independientes cada uno (fig. 22).
- S. 122. — A 0'80 m. Urna bicónica, decorada e incompleta, sin cuello, entre dos losas.
- S. 123. — A 0'40 m. Una urna ovoide, en mal estado, que contiene en su interior fragmentos de brazaletes decorados, de sección rectangular. Otra urna idéntica profundidad y forma, con tapadera, bajo losa.
- S. 124. — A 0'50 m. Urna bicónica, bajo una losa sin tapadera.
- S. 125. — A 0'42 m. Urna ovoide, lisa, a la que falta el cuello.
- S. 126. — A 0'41 m. Urna con pie de forma bicónica.
- S. 127. — A 0'31 m. Urna de forma de copa, decorada con puntillado.
- S. 128. — A 0'76 m. Dos enterramientos. El primero, a 0'50 m. Urna bicónica, con cuello cilíndrico, decorada con estrías horizontales en su parte superior, con tapadera normal. El segundo, más profundo, ovoide, con cordón, con tapadera normal, y en su interior, fragmentos de bronce (fig. 2, n.º 11, y lám. x, 1).
- S. 129. — A 0'60 m. Urna ovoide, con asa y tapadera normal. A su lado, otro vaso ovoide más pequeño, con asa.
- S. 130. — A 0'55 m. Dos urnas: una, ovoide, deshecha, con tapadera normal; la otra, a su lado, es de tipo ovoide con cordón digital.
- S. 131. — A 0'55 m. Urna bicónica pequeña, bajo losa, decorada con meandros incisos.
- S. 132. — A 0'80 m. Vaso cilíndrico, con asa de cerámica negra espatulada, con asa decorada con franjas incisas en forma de segmento de meandro (reconstruido). Tapadera troncocónica con el bisel decorado con triángulos incisos, entre dos losas (lám. xvi y fig. 3).
- S. 133. — A 0'65 y a 0'80 m. Dos enterramientos. El más profundo poseía una urna de tipo bicónico, con corto cuello decorado con líneas verticales; en su interior, un anillo de bronce. El segundo, con urna del mismo tipo, algo más pequeña.
- S. 134. — A 0'65 m. Urna ovoide, con asa y tapadera normal de gran tamaño.
- S. 135. — A 0'70 m. Urna bicónica, de boca ancha, decorada en la unión de ambos conos, con líneas puntilladas bajo losa. En su interior, fragmentos de hierro.
- S. 136. — A 0'58 m. Urna del mismo tipo que la anterior, con tapadera normal, bajo losa.
- S. 137. — A 0'59 m. Urna ovoide, con cordón en relieve y tapadera de tipo normal.

- S. 138. — A 0'55 m. Dos urnas. Una, bicónica, con cuello alto y decorada con surcos acanalados; en su interior, un vaso de ofrendas de base hemiesférica y cuello alto, con asa, con tapadera fragmentada. La otra, con tapadera, es de tipo bicónico achatado, decorada con triángulos incisos.
- S. 139. — A 0'63 m. Urna aplastada, de tipo indeterminado, probablemente bicónica, con decoración de líneas paralelas.
- S. 140. — A 0'67 m. de profundidad. Urna ovoide, con cordón en relieve.
- S. 141. — A 0'58 m. Urna ovoide, con decoración de cordones en relieve, bajo tapadera. En su interior, un vaso de cerámica negra con asa plana. Señales de bronce, una fusayola decorada.
- S. 142. — A 0'39 m. Urna ovoide, con tapadera. En su interior, un vasito con asa.
- S. 143. — A 0'45 m. Urna bicónica, con tapadera. Contiene una aguja de cabeza arrollada y otros fragmentos de bronce.
- S. 144. — A 0'42 m. Urna de forma ovoide, lisa, con tapadera de tipo normal.
- S. 145. — A 0'65 m. Urna de tipo indeterminado, con tapadera.
- S. 146. — A 1'10 m. Urna bicónica, con pequeño pie, decorada con acanalados en el cono superior y el cuello con triángulos de igual técnica. En su interior, fragmento de anillo de bronce y restos de huesos, entre los que se aprecia una vértebra lumbar.
- S. 147. — A 0'60 m. Urna bicónica, de boca ancha, con decoración incisa, bajo piedras.
- S. 148. — A 0'70 m. de la superficie. Urna ovoide, con cordón, pequeña, bajo una losa y sobre otra.
- S. 149. — A 0'90 m. Urna bicónica, con cuello cilíndrico corto, bajo losa, y en su interior, fragmentos de hierro.
- S. 150. — A 0'90 m. Urna bicónica, de boca ancha, con decoración de meandros incisos, con tapadera normal de bisel, decorada con triángulos, bajo losa. En su interior, una aguja con cabeza de aro y fragmentos indeterminables de bronce.
- S. 151. — A 0'60 m. Urna bicónica, de cuello cilíndrico, decorada con puntos y líneas paralelas, con tapadera bajo dos losas.
- S. 152. — Dos urnas pertenecientes a otros tantos sepulcros. El primero, a 0'97 m., urna bicónica con tapadera, decorada. El segundo, con urna de tipo ovoide, a 0'63 m., con tapadera.
- S. 153. — A 0'45 m. Un conjunto cerámico completamente aplastado; entre los fragmentos parece colúmbrase la aparición de una urna bicónica de cerámica negra con pie alto.
- S. 154. — A 0'57 m. Urna fragmentada, que conserva únicamente la parte inferior, con su correspondiente tapadera.
- S. 155. — A 1 m. Urna ovoide, con cordón y boca ondulada, con tapadera normal, bajo losa.
- S. 156. — A 0'75 m. Urna ovoide, con cordón y tapadera normal, bajo dos losas. En su interior, indicios de hierro. A su lado, entre los dos últimos, se hallan, a 0'35 m., dos anillos de bronce de sección romboidal.
- S. 157. — A 0'85 m. Urna bicónica, de perfil anguloso y cuello hacia fuera, con asa, bajo losas (fig. 2, n.º 10, y lám. III, 2).

- S. 158. — A 0'80 m. Urna ovoide, con tapadera normal.
- S. 159. — A 1'01 m. Grupo de tres urnas. A) Bicónica, de boca ancha, sin pie (lám. XI, 3). B) Bicónica, con cuello alto y pie alto, con tapadera normal. C) Ovoide, lisa. Todo bajo losas.
- S. 160. — A 0'65 m. Urna bicónica, con cuello cilíndrico, bajo losa.
- S. 161. — A 0'70 m. Dos enterramientos: A) Ovoide, con tapadera normal. B) Deshecha, de tipo desconocido. En su exterior, fragmentos de bronce.
- S. 162. — A 0'75 m. Dos urnas: una, ovoide, con cordón y tapadera con bisel decorado; otra, igualmente ovoide, con asa y tapadera normal. En el interior de la primera, una fusayola y una aguja con ojo, de bronce. En el interior de la segunda, un grupo de anillos en espiral de hilo delgado (lám. IV).
- S. 163. — A 0'80 m. Urna ovoide, con cordón en relieve, con tapadera normal. En su interior, fragmentos de hierro y un vasito.
- S. 164. — A 0'36 m. Urna pequeña bicónica, decorada con triángulos incisos, con su correspondiente tapadera. En su interior, un vasito negruzco, fragmentos de bronce en parte recta y un grupo de aros unidos por exudación, brazaletes, alfiler de cabeza de aro.
- S. 165. — A 0'89 m. Urna bicónica, con tapadera, bajo tres losas, decorada con triángulos incisos.
- S. 166. — A 0'78 m. Urna bicónica, con cuello alto, decorada con puntillados. En su interior, una fusayola.
- S. 167. — A 0'67 m. Urna ovoide, con decoración de cordón en relieve, con tapadera fragmentada. En su interior, una fusayola.
- S. 168. — Formado por dos urnas. La primera, bicónica, con tapadera, bajo tres losas. Tiene decoración puntillada. En su interior, un vasito de ofrendas. La segunda de ovoide, con una línea de puntillado en el alto vientre. A 0'60 m. mínimo. En el interior, un vasito.
- S. 169. — A 0'70 m. Urna ovoide, con cuello cilíndrico y asa cubierta con tapadera con asa.
- S. 170. — A 0'47 m. Urna bicónica. En su interior, una punta de lanza tubular (fig. 8) y un alfiler de cabeza arrollada, incompleto.
- S. 171. — Dos urnas a distinta profundidad. Una, a 0'50 m., y la otra, a 0'38. La segunda, de tipo bicónico, decorada, bajo losa, contiene fragmentos de su tapadera. La primera, aplanada, de tipo idéntico, con tapadera, bajo losa.
- S. 172. — A 0'46 m. de profundidad. Urna ovoide, con tapadera normal.
- S. 173. — A 0'80 m. Dos urnas, una troncocónica y otra ovoide, con cordón, la primera cubierta con una losa. En el interior de la ovoide, un vasito y un botón de bronce exagonal (lám. VII, 2).
- S. 174. — A 0'75 m. Urna aplastada, con tapadera normal, bajo losa.
- S. 175. — A 0'95 m. Urna bicónica, de perfil duro, decorada con incisiones irregulares, cubierta con tapadera normal.
- S. 176. — A 0'80 m. Urna ovoide, lisa, con tapadera normal, bajo dos losas. En su interior, una aguja de bronce de doble aro (fig. 13).



1. Sepulcro n.º 29, visto desde el este



2. Sepulcro n.º 37, visto desde el este. En primer término, el n.º 37 bis, de tipología distinta.



1. Sepulcro n.º 41, visto desde el este.  
Urna bicónica de boca ancha, con la tapadera troncocónica caída.



2. Urna del sepulcro n.º 47



1. Vista de una cata.  
Al fondo, el sepulcro n.º 46; a derecha, el n.º 48;  
a primer término, el n.º 51.



2. Sepulcro n.º 157, visto desde el sudeste.  
Obsérvese los dos bloques, granítico debajo, calizo encima,  
que lo cubren.



1. Sepulcro n.º 162, desde el norte;



2. Sepulcro n.º 162, desde el oeste



1. Conjunto del sepulcro n.º 184, visto desde el sur



2. El mismo sepulcro desde el sudoeste



1. Posición del sepulcro n.º 176



2. Vista del conjunto de urnas del sepulcro n.º 207, desde el noroeste



1. Vista del conjunto n.º 103, desde el este.  
Obsérvese la poca profundidad del mismo.



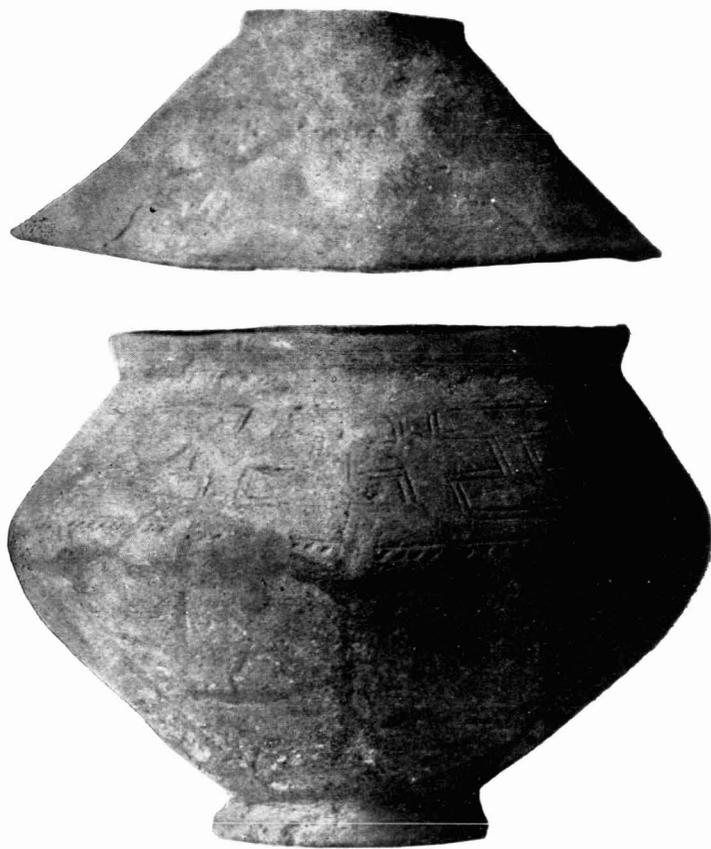
2. Sepulcro n.º 173.  
Al fondo, a la izquierda, junto a la roca, el sepulcro n.º 174.



1. Sepulcro n.º 178, desde el noroeste



2. Vista del sepulcro n.º 188, desde el nordeste



1. Urna bicónica, con su tapadera, del sepulcro n.º 3



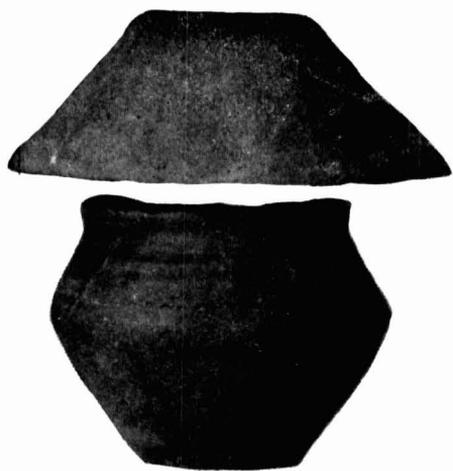
2. Urna bicónica, con cuello desarrollado, del sepulcro n.º 8



1. Urna de tipo ovoide irregular,  
del sepulcro n.º 128



2. Urna decorada con un cordón en relieve,  
del sepulcro n.º 82



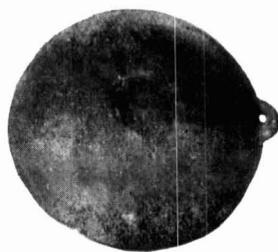
1. Urna del sepulcro n.º 106



2. Urna bicónica con tapadera,  
del sepulcro n.º 178



3. Urna del sepulcro n.º 159



1



2



Vasos cerámicos del sepulcro n.º 184. En la parte inferior, urnas de barro rojizo de tipo anforoide.



3



4



Vasos del sepulcro n.º 184. Obsérvese la asimetría e irregularidad de las formas.



1. Urna del sepulcro n.º



2. Urna ovoide del sepulcro n.º 199



1. Vaso cerámico del sepulcro n.º 86



2. Urna con su tapadera, del sepulcro n.º 86



Vaso cilíndrico con asa totalmente decorado, del sepulcro n.º 132

- S. 177. — A 0'65 m. Urna bicónica, bajo losa, y bajo ella, tapadera normal. En su interior, un vasito.
- S. 178. — A 0'45 m. Urna bicónica, alta, decorada con triángulos llenos incisos (reconstruída), con tapadera normal (láms. VIII, 1, y XI, 2, y fig. 2, n.º 4).
- S. 179. — A 0'60 m. Urna ovoide, con tapadera, bajo losa. En su interior, un pequeño vasito, una fusayola y bronce, restos aguja de cabeza arrollada.
- S. 180. — A 0'85 m. Urna bicónica, con tapadera, bajo losa.
- S. 181. — A 0'39 m. Una urna y dos fragmentos de otras, tipo ovoide, con tapadera. En su interior, fragmentos de un vaso. Dentro de uno de los fragmentos de urna bicónica, una navaja de afeitar (fig. 21) de bronce.
- S. 182. — A 0'15 m. Urna bicónica, de cuello alto, decorada con surcos acanalados, con tapadera.
- S. 183. — Dos urnas: una, a 0'75 m., bicónica, que contiene un vasito y bronce (navaja de afeitar calada) (fig. 20); la otra, con tapadera, y en su interior, fragmentos de hierro.
- S. 184. — A 1'19 m. Grupo de enterramiento formado por once vasos, todos reconstruídos, menos uno; cuatro, de tipo anforoide, y el resto, vasos más pequeños. Dentro del vaso número 2 sale la parte hembra de una hebilla de cinturón, cuya placa, de un solo garfio con decoraciones, aparece fuera de los vasos, dentro de su propia área. Cerca de la hebilla apareció la singular fíbula de plaquitas romboidales y escorias de hierro. Las tapaderas de los vasos son casquetes esféricos con asa (figs. 16 y 18 y láms. V, XII y XIII).
- S. 185. — A 0'76 m. Urna bicónica, decorada con líneas paralelas incisas, con su correspondiente tapadera, decorada ésta interiormente con tres franjas radiales de tres líneas de puntillado.
- S. 186. — A 1 m. Urna ovoide, con cuello cilíndrico, decorada con dos surcos acanalados en el arranque del cuello y en el mismo. En su interior, una fusayola.
- S. 187. — A 1 m. Urna bicónica, con cuello alto cilíndrico, con tapadera normal. En su interior, un vasito esférico con cuello cilíndrico.
- S. 188. — A 1'10 m. Urna ovoide, con decoración de cordón, con tapadera normal (lám. VIII, 2).
- S. 189. — A 0'95 m. Urna bicónica, muy angulosa, con gran cuello y pie, decorada con surcos acanalados y espiga incisa, sobre una losa. En su interior, fragmentos de bronce (fig. 2, n.º 5).
- S. 190. — A 1 m. Urna ovoide, con tapadera normal, sobre losa.
- S. 191. — A 0'90 m. Urna bicónica, con cuello alto, con asa y puntillado en la intersección de ambos conos, bajo losa (fig. 2, n.º 9).
- S. 192. — A 1'05 m. Dos vasos, uno bicónico y otro ovoide, en cuyo interior aparecen fragmentos de un cuenco esférico en el que aparecen bronce. Fuera de los sepulcros aparecen dos vasitos, uno, de forma corriente, con asa, y el otro, ovoide, con asa, de tipo bicónico, de perfil muy suave y pie perforado. A su lado aparecen otros dos vasos. Un grupo de hierros fuera de ellos (anilla y contera de cuchillo) y bronce.
- S. 193. — A 0'58 m. Grupo de dos urnas y fragmentos de otra. La primera, troncocónica, con cuello cilíndrico y surcos acanalados inclinados. La segunda, de tipo ovoide (a 1'10 metros), con asa con bronce indeterminados encima. Los fragmentos de la tercera parecen bicónicos (fig. 2 bis, n.º 6).

- S. 194. — A 0'80 m. Urna bicónica, con cuello cilíndrico, decorada con líneas de puntillado, bajo losa. Dentro, un vaso bicónico decorado.
- S. 195. — A 0'59 m. Urna ovoide, con cordón en relieve, con tapadera, bajo losas. Otra urna con tapadera bajo piedras.
- S. 196. — A 0'32 m. Dos grupos de fragmentos de cerámica correspondientes a dos urnas. Una contenía un pequeño vasito.
- S. 197. — A 0'58 m. Urna ovoide, con tapadera, bajo losa.
- S. 198. — A 0'60 m. Urna bicónica, con tapadera, bajo losa. Presenta decoración de triángulos incisos.
- S. 199. — A 0'70 m. Una urna de tipo ovoide, con cuello vuelto, lisa, bajo tres losas. En su interior, tres fragmentos indeterminados de hierro. Reconstruída (lám. XIV, 2, y fig. 2, n.º 14).
- S. 200. — A 0'55 m. Urna ovoide, sin cuello, con tapadera.
- S. 201. — A 0'55 m. Una urna ovoide idéntica a la anterior, con tapadera, bajo losa.
- S. 202. — A 0'50 m. Una urna bicónica, con alto cuello cilíndrico, decorada en el cuello con triángulos acanalados, bajo losa.
- S. 203. — A 0'85 m. Una urna con pie y asa lateral, a la que falta la parte superior. A 0'90 metros aparece otra urna de tipo ovoide. En su interior, un vasito, y dentro de éste, fragmentos de hilos de bronce en espiral.
- S. 204. — A 0'45 m. Urna bicónica, de perfil suave, con tapadera, bajo losa. Algo más profunda aparece otra urna bitroncocónica, con un pequeño pie con tapadera y bajo losa, y en su interior, una anilla de bronce y fragmentos de hierro.
- S. 205. — A 0'95 m. Urna bicónica, con tapadera normal, bajo losa.
- S. 206. — A 0'75 m. Urna ovoide, con cordón en relieve, con tapadera, bajo losa.
- S. 207. — A) A 0'85 m. Urna bicónica, con cuello cilíndrico, decorada con surcos acanalados, con tapadera, bajo losa. En su interior, una navaja rectangular de bronce con mango (figura 14).  
 B) A 0'70 m. Urna ovoide, con puntillado, con tapadera, bajo losa. En su interior, dos fíbulas de doble muelle, una aguja de cabeza de aro cruciforme (fig. 14), fragmento de anillo. Entre ésta y la anterior aparece un vaso troncocónico.  
 C) A 0'95 m. Urna bicónica del tipo de la A.  
 D) A 0'90 m. Urna ovoide con tapadera (lám. VI, 2).
- S. 208. — A 0'85 m. Urna ovoide, con cuello cilíndrico, decorada con surcos acanalados, con tapadera. En su interior, una fusayola (fig. 2 bis, n.º 2).
- S. 209. — A 1 m. Urna bicónica, de boca ancha, con asa decorada con surcos acanalados verticales, con tapadera de borde biselado y decorado con triángulos incisos. En su interior, restos de bronce y hierro.
- S. 210. — A 0'70 m. Urna ovoide, con cuello alto. En su interior, un vasito.
- S. 211. — A 0'66 m. Urna bicónica, con tapadera. Otra urna a 0'49 m., bicónica, de boca ancha, con tapadera, bajo losa. En su interior, una aguja de bronce de cabeza arrollada, incompleta.

- S. 212. — A 0'73 m. Una urna bicónica achatada, con tapadera, bajo losa. En su interior, un peso de telar de cerámica cilíndrico con un agujero.
- S. 213. — A 0'76 m. Una urna ovoide, con cuello y asa, con tapadera de bisel decorado. En su interior, un vasito y una fusayola.
- S. 214. — Dos urnas, una, a 0'48 m., ovoide, lisa, con tapadera y asa, bajo losa. A 0'62 m. aparece otra urna ovoide con puntillado, con tapadera. Inmediatamente debajo de estas dos, y separada de ellas por una losa, aparece otra urna bicónica, de boca ancha, decorada con surcos acanalados (0'85 m.). En su interior, un vasito de cuerpo esférico y cuello.
- S. 215. — A 0'60 m. Urna destruída, con tapadera.
- S. 216. — A 0'70 m. Urna ovoide, con cordón en relieve, tapadera, bajo losas.
- S. 217. — A 0'70 m. Urna ovoide, con cordón en relieve, tapadera de bisel decorado, bajo gran losa.
- S. 218. — A 0'65 m. Urna bicónica, de boca ancha, decorada con survo acanalado, bajo losa. En su interior, fragmento de bronce.
- S. 219. — A 0'80 m. Urna bicónica, con tapadera de bisel decorado. En su interior, unas pinzas de bronce y una plaquita de bronce.
- S. 220. — Dos urnas : una, a 0'63 m., de tipo bicónico, de boca ancha, decorada; la segunda, a 1'05 m., de tipo idéntico, pero lisa y con tapadera.
- S. 221. — Una urna a 1'05 m., bicónica, con cuello alto y tapadera, bajo gran losa. En su interior, una punta de lanza tubulada de hoja lanceolada (fig. 8).  
Cerca de la anterior, a igual profundidad, aparece otra urna bicónica con tapadera.
- S. 222. — Grupo de tres urnas.  
A 0'55 m. de profundidad, media. Urna ovoide, sin cuello, con tapadera en forma de casquete esférico con asa.  
La segunda es un vaso cilíndrico, con asa y base plana, sin decorar, con tapadera de igual tipo que la anterior.  
La tercera, ovoide, con cuello y tapadera del tipo similar a las otras dos.
- S. 223. — A 0'80 m. Urna bitroncocónica, con alto cuello cilíndrico, bajo losa. En su interior, una punta de flecha lanceolada de bronce. A su lado y a 0'55 m. aparece un vaso bicónico con cuello alto, con tapadera.
- S. 224. — A 0'59 m. Una urna doble cónica de boca ancha, con tapadera.